

FILMS SELECTOS



da Lupino,
aven y be-
o artista
de la Para-
mount.

30
ctms

AÑO VI N.º 258
28 de septiembre de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela



Dos escenas de «Nobleza batarra», película de Florián Rey, en la que actúan Imperio Argentina, Miguel Ligero, Juan Espantaleón y Carmen Luciano, que Cifesa ha presentado recientemente.



DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mayor, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bédoa, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

AÑO VI
NUM. 258

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bonrill, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

28 septiembre
de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses. 3'75	Tres meses. 4'75
Six meses. 7'50	Six meses. 9'50
Un año... 15-	Un año... 19-
SE PUBLICA LOS SÁBADOS	
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS	

Envidiadas y compadecidas

—SUPONGO que hoy vendrá usted cargado de temas, don Quintín el Amargao.

—Por qué, don Bondades?

—Porque este día otoñal y lluvioso debe de ejercer una fuerte acción estimulante en su pesimismo.

—Pues no lo crea. Este cielo plomizo y estas lloviznas, que son un augurio de las tristezas del invierno, actúan sobre mi ánimo como un sedante.

—Sin duda es que se encuentra usted en su ambiente.

—Eso debe de ser. El caso es que no traigo ningún plan. Pero me comprometo a hallar un tema en el término de cinco segundos. ¡Apenas si hay cosas malas que decir del cine!

—Venga una.

—Va en seguida. Verá usted. Hace unos días leí en un periódico de cine extranjero una noticia sobre renovación de contratos entre artistas de la pantalla y casas productoras.

—¿Y qué?

—Pues que en la información se daban algunos datos referentes a los sueldos «restringidos» que perciben algunas estrellas con motivo del plan de economías adoptado por algunas entidades productoras. Y yo digo que si a eso llaman restricciones, el derroche no debe comenzar para ellos hasta los sueldos que se cuentan por millones. ¡Porque hay que ver los sueldos que tienen algunas de esas niñas bonitas! Con lo que una de ellas cobra en un mes, nosotros nos consideraríamos ricos.

—¿Y qué mal hay en ello?

—No sé si habrá algún mal o no. El caso es que a mí me repugna que una persona, por hacer cuatro monadas en la pantalla, pueda enriquecerse en un mes y hacerse millonaria en un año. Esos enormes sueldos son los que hacen el cine caro y convierten a cada estrella en una nueva rica caprichosa, saturada de vanidad, propensa a las más estúpidas frivolidades, nunca contenta con el marido que tiene y siempre segura de que el nuevo prometido es el único hombre que puede hacerla feliz; pueril, inconsciente, extravagante...

—Etcétera, etcétera. Y perdona que no

le deje seguir, porque cuando usted empieza a soltar adjetivos es más temible que una ametralladora.

—Creo que todos, por duros que sean, se los merecen.

—Usted da crédito a todo lo malo.

—Empiece, empiece la defensa de esas pobrecitas víctimas que cobran miles de dólares semanales, son elevadas a la categoría de ídolos por la ingenuidad popular y consideran el matrimonio como un vestido que puede cambiarse cuando se cansa uno de llevarlo.

—Todo eso son exageraciones, a las que los críticos mordaces como usted sacan más punta de la que tienen.

—¿También lo de los sueldos es exageración?

—También. En los sueldos exageran las estrellas de cine y exagera todo el mundo. Si de pronto apareciera escrito en la frente de nuestros amigos la verdadera cifra de sus ingresos, ¡cuántas sorpresas nos lleváramos!

—Pero la noticia procede de las casas productoras. De modo que su argumento no tiene aplicación en este caso.

—Sí la tiene, porque la causa de la exageración es la misma. Un gran sueldo crea la misma aureola de importancia en torno al que lo recibe que alrededor de quien lo da. Por otra parte, ha de pensar usted que una artista cuyo nombre basta a veces para llenar las salas de proyección y es, por consiguiente, la piedra de toque de un importante negocio, tiene derecho a participar proporcionalmente de los cuantiosos beneficios que producen sus películas. Lo contrario sería una simpleza.

—Total, que lo único que me ha demostrado usted es que artistas y productores se confabulan para enriquecerse a costa nuestra.

—¡Pero si el cine es el espectáculo más barato que existe!... A menos que usted considere un espectáculo irse al muelle a ver cómo pescan los pescadores de caña.

—Si todavía va a resultar que ir al cine es mejor que abrir una libreta en la caja de ahorros!

—Lo que yo digo es que los que quieren pasar distraídos una tarde o una noche sin gastar mucho dinero, se van al cine.

—Y resulta que no se distraen.

—Si no se distrajen no irían... Y ahora vamos con las demás grandezas de los artistas de la pantalla. Usted cree que llevan una vida regalada y llena de placeres y eso está tan lejos de la verdad como que las cerezas son azules y negras las naranjas. Tienen el tiempo justo para estudiar y trabajar. Pasan el día pendientes de sus deberes y no pueden dedicar la noche a divertirse porque al día siguiente se han de levantar temprano. No pueden llevar una vida modesta, porque ello les haría perder importancia a los ojos del público. Es preciso que tengan criados, automóviles y una casa de propiedad; que contribuyan a suscripciones, den limosnas, se vistan en casa de algún modista famoso y luzcan hermosas joyas. Porque eso de que el hábito no hace al monje es un cuento chino, cuando menos para el público de cine. De modo que si sus ingresos son cuantiosos, los gastos que podríamos llamar de representación no se quedan atrás. Y hay más. La estrella es ídolo de su público, pero también víctima de él. Cuando llega un domingo o un día de fiesta, esperado y deseado como lo espera y desea cualquier obrero o dependiente de comercio, la estrella se ve en el caso de quedarse en casa o exponerse al asalto de sus admiradores, que la acosan en la calle, en el teatro, en el campo de rugby y en cualquier parte donde se encuentren para que les ponga su firma en el álbum de celebridades. Sé de una artista famosa que firmó más de ciento cincuenta veces una tarde mientras presenciaba un partido de fútbol, y me explico que desde entonces se niegue rotundamente a poner su firma en ningún álbum, aun a trueque de parecer descortés a sus admiradores. De modo, amigo mío, que si las artistas de cine tienen motivos para ser envidiadas, no les faltan tampoco para ser compadecidas.

Pérez BELLVER

PROYECTOR

DEMANDAS

1904. — B. B. O. desearía poseer los números 81, 83, 90, 171 y 168 de FILMS SELECTOS, o sólo los folletines de los mismos, interesándole más éstos que aquéllos.

Quedaría muy agradecida a quien se los mandara. Pueden dirigirse a B. Brazales, Estrella, 10, Palma de Mallorca.

1905. — Hardy dice: ¿Habrá algún amable lector o lectora de FILMS SELECTOS que me pueda proporcionar la biografía de Francisca Gaal y decirme en cuántas películas ha intervenido?

Al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con alguna admiradora del séptimo arte.

Mis señas: M. Verdú, Sanidad militar, Castillo San Fernando, Figueras (Gerona).

1906. — La emperatriz de Rusia desea datos y fotos de Mojica y sostener correspondencia con chico lector de esta revista, preferible rubio y alto.

Dirección: Mary Martin Ros, García Briz, 9-15, Málaga.

1907. — Lectora de la simpática revista FILMS SELECTOS se dirige por vez primera a esta sección y agradece mucho al lector o lectora que le enviara las fotografías de Greta Garbo, Marlene Dietrich, Rosita Diaz, Joan Crawford, Sylvia Sidney, Claudette Colbert, Juan Torena, Cary Grant, Raoul Roulien y Fredrich March.

También desearía sostener correspondencia con algún simpático lector de esta revista.

Pueden dirigirse a Nati Guillén, S. Doporto, 10, 2º, Teruel.

1908. — Una rubia se dirige a los lectores del nunca bien ponderado semanario FILMS SELECTOS, para saludarles primeramente y después hacerles unas preguntas:

Me gustaría saber la edad de Mona Maris y la dirección de Anita Campillo.

También quisiera sostener correspondencia con algún chico aficionado al cine.

Señas: Otilia Gutiérrez, Castellar, 26, Zamora.

1909. — Pícaro dice: Al dirigirme por primera vez a los amables lectores de esta simpática revista, saludo afablemente a todos los que van a ser mis buenos amigos (y amigas), ofreciendo mis modestos conocimientos sobre materia cinematográfica y cuantos conocimientos y datos de deportes poseo, ya que es mi deseo servir a todos.

Quedará muy agradecido a quien tenga la bondad de darme la biografía de Ann Dvorak.

N. de la R. — Comunicamos a Pícaro que no publicamos demandas solicitando correspondencia, si no se nos autoriza para publicar las señas del demandante.

1910. — Señorita habanera desea sostener correspondencia con jóvenes instruidos de ambos sexos y de cualquier país por donde circule la simpática revista FILMS SELECTOS, con el objeto de cambiar impresiones, revistas, periódicos, etc.

Diríjase a Sra. Elisa Iglesias, Apartado 515, Habana (Cuba).

1911. — Francisco José desearía de los amables lectores de FILMS SELECTOS lo proporcionen el número 145 de esta sin igual revista, cambio de lo que quieran, igualmente que las letras de Katiuska, Tirana y Poema.

Pueden dirigirse a Francisco José S. de Yebra, Alhama (Almería).

1912. — Un semiabaceteño desearía hacer intercambio de postales de cine de las que posee una extensa colección, con otras de las diversas ciudades españolas, especialmente de Madrid y Valencia. ¿Hay entre todos algún lector o lectora que le interese el canje? A Mickey S. L. sí debe interesarle, y puesto que tiene mi dirección, puede escribirme a ver si tengo el honor de poderla servir alguna vez.

1913. — Un marinero aficionado al cine agradecería de alguna simpática lectora de esta revista le diga el juicio que le merece la película Catalina de Rusia y las fotografías de Francisca Gaal y Elisabeth Berner.

Asimismo desearía intercambio de correspondencia con señoritas aficionadas a este arte.

Señas: Juan Molina, Buque planero «Tofíño», especialista de Sanidad, Málaga.

1914. — Tres amiguitas desearían de algún lector o lectora las letras del vals de El Danubio azul y el vals de Aves sin rumbo.

También desean sostener correspondencia con jóvenes aficionados al cine y lectores de esta simpática revista.

Señas: Luisa Sempre, Alicia Pastor y Dora Gisbert, Comuneros de Castilla, 10, 2º, Alcoy (Alicante).

1915. — Boabdil dice: ¿Habrá algún amable colaborador que me dijese cuál es el director y el título inglés de los siguientes films de la Fox?

Marea alta, por Milton Sills y Jane Keith; El anzuelo del vestir, por Dorothy Mackaill y Jack Oakie; Aristócratas del hampa, por Dorothy Mackaill y Milton Sills.

¿Y el director y el título inglés de los films Universal?

En alas del amor, por Patsy Ruth Miller y Glenn Tryon; La llave maestra, por Ella Hall y Robert Leonard; El caballero del silencio, por Blanche Mehaffey y Hoot Gibson; El legado tenebroso, por Laura La Plante y Creighton Hale; El corazón de una nación, por Patsy Ruth Miller y George Lewis; Asesinatos en la calle Morgue, por Sidney Fox y Bela Lugosi; Un hombre de paz, por Walter Huston y Harry Carey; El horror al matrimonio, por Lew Ayres, Mae Clarke y Una Merkel; La momia, por Boris Karloff y Zita Johann; La justicia del fuego, por Tom Mix y Judith Barrie.

CONTESTACIONES

Tres contestaciones de Karol o Peña Film:

1900. — Para Bimbo (demanda 1211): Joseph von Stenberg solamente es el director de Marlene Dietrich; su esposo se llama Rudolph Sieber.

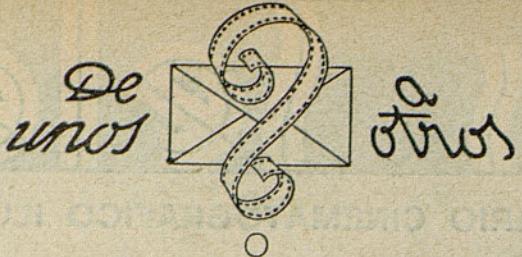
1901. — A Un aficionado al cine (demanda 1213): La biografía de Janet Gaynor la habrá visto publicada en el mismo número de esta revista, en que venía su demanda, o sea el número 163.

Los últimos films de Sylvia Sidney son Damas del

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

presidio, El milagro de la fe, Confesiones de una colegiala, Una tragedia humana, Madame Butterfly, etc.

1902. — A Una viuda alegre y a La chica de los ojos negros (demanda 1215): Simpáticas viudas y compañías, José Mojica todavía no se ha casado, pueden permanecer tranquilas, y el rumor que ustedes dicen corriá sobre el casamiento de este artista, es una trola.



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

La dirección de Raoul Roulien es la casa Fox, cuya dirección ya ha aparecido muchísimas veces.

1903. — A Un amante de la música (demanda 1216): En Madrid, que yo sepa, casa que produzca películas sólo está Index Film, y filma en la actualidad El millón de Luana y Miguelón, la primera, por Luana Alcañiz, la otra por Miguel Fleta.

♦ Dos contestaciones de Guanina:

1904. — Para Bimbo (demanda 1211): Aunque han corrido muchos rumores sobre este asunto, Joseph von

EN EL NUMERO DE OCTUBRE DE

LECTURAS

reaparece la firma de

GREGORIO MARTINEZ SIERRA

quien reanuda su colaboración en esta revista publicando su comedia...

EL POBRECITO JUAN

Además, publica este número

EL DINERO

cuento de **EDUARDO ZAMACOIS**; La escondida senda, por Celia de Luengo; Primero las mujeres, por Jaime Ripoll; El amor, la música y la faca, por Luis Capdevila; Voy a hablar con Piluchi, por José Baeza; De Cimabué a Tiépolo, por Francisco Pompey; Cómo ha honrado Madrid a Cervantes, por Augusto Martínez Olmedilla; El Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga, por Manuel Prados López, etc.

Continúa la publicación de la novela de Mariano Tomás

VIEÑA

así como la de las Confesiones de «un niño decente», de Zamacois, y termina el notabilísimo trabajo de Ismael Sánchez Estevan

RECUERDOS DE LA VIDA DE ZORRILLA

Stenberg es sólo el director de Marlene Dietrich. Von Stenberg estaba casado y se separó de su mujer antes de descubrir a Marlene. Esta está casada con Rudolph Sieber y tiene una niña.

1905. — Para El droguerillo (demanda 1224): Ricardo Cortez nació en el año 1889; José Mojica en el 1899 y Chevalier en el 1893. Ronald Colman nació en Richmond, Inglaterra; John Gilbert en Logan, Utah, E. U. A.; y Vilma Banky en Nagy Koros, Hungría; Jorge Lewis nació en Guadalajara (Méjico) el año 1904.

1906. — Para Honolulú (demanda 1237): Johnny Weissmüller, campeón mundial de natación, nació en Chicago el año 1905 de padres austriacos. Tiene el cabello castaño, los ojos de un azul grisáceo, las manos y la boca grandes y la piel muy tostada por el sol. Mide 1,87 y pesa 86 kilos. Divorciado de Bobbie Arnst, estrella de Broadway, se casó hace poco con Lupe Vélez, la conocidísima estrella mexicana. Cuando nació Johnny era más bien enfermizo, demasiado alto y delgado para su edad. Sus padres le llevaron a varios especialistas de Chicago, sin resultado ninguno, hasta que por fin un médico le recomendó ejercicios de natación. Muchos esfuerzos le costó al muchacho aprender a nadar, pero venció al cansancio con el deseo de adquirir salud. Empezó a fortalecerse y a perfeccionarse, haciendo una combinación de todo lo mejor que poseían los demás aficionados. Tiene un diploma con el título de héroe que le entregó el alcalde de Chicago por haber salvado a cuarenta personas del hundimiento de un barco de excursionistas, The Favorite, una tarde que iba nadando detrás del bote de su hermano Peter. Además este héroe le valió la amistad de William Bachrach entrenador del club de Illinois a quien Weissmüller debe su estilo.

Cuando Bachrach lo presentó fué una sensación. Poco tiempo batió setenta y cinco récords y ha cubierto durante sus años de campeón unos 75.000 kilómetros entre exhibiciones en más de 2.000 piscinas, los concursos en que ha tomado parte en las islas Hawái, en el campo de la Mancha, en los ríos Sena, Rin y Danubio, en varios lagos del Japón y en las costas del Atlántico, del Pacífico y del Mediterráneo. Tuvo grandes éxitos en las Olimpiadas de París en 1924 y de Ámsterdam en 1928, representando a los Estados Unidos. Entonces fué cuando lo descubrió la Metro Goldwyn Mayer que buscaba un auténtico Tarzán. Su elección fué hecha entre más de cien candidatos, asegurándose que el famoso atleta es uno de los hombres más bien formados del mundo. Se apoderaron de Johnny y lo colocaron ante la cámara. Quedando Van Dyke, el director, satisfecho, hizo que Weissmüller firmara un contrato. La película tuvo un éxito enorme al que contribuyó más que nada su belleza física, que ha servido para inmortalizar ante la escena al simpático personaje de la famosa obra de Edgar Rice Burroughs Tarzán de los Monos. El mismo Johnny ha dicho que prefiere el cine como profesión y el nadar como diversión.

Clark Gable, su verdadero nombre William Gable, nació en Ohio el 1.º de febrero de 1901. Su pelo es negro, tiene ojos grandes y una perfecta dentadura. Al nacer se le hacen dos hoyitos a ambos lados de la boca, en cada mejilla. Es un gran jinete, le gusta vestir bien y es uno de los favoritos del público. Tuvo una juventud muy alocada y aventurera. Casado tres veces con mujeres mucho mayores que él. De su primer matrimonio tiene un hijo, que le escribe cartas de admiración. Hijo de un contratista de perforaciones de petróleo en el estado de Ohio, logró ser admitido en una compañía dramática, donde tuvo muchas simpatías entre los elementos que la formaban. Con el primer dinero que reunió se fué a Nueva York y allí aprendió y se perfeccionó en el cultivo de su voz y de la declamación. Un día tuvo oportunidad de representar el papel de Romeo con la célebre actriz Jane Cowl que desempeñaba el de Julieta. Tuvo un gran éxito y continuó trabajando en varias compañías hasta que fué a dar a Los Angeles. Logró tener algunas partes en El precio de la gloria, Madame X y Chicago, pero su labor pasaba inadvertida y descorazonado se fué a Texas a formar parte de una compañía. Un día recibió un telegrama donde le pedían desempeñara un papel en una comedia de gran éxito que se estrenaba en un teatro de Los Angeles. Aceptó y lo hizo tan bien que los hermanos Barrymore, que asistieron al estreno, quedaron entusiasmados de su actuación y le fueron creando ambiente en los estudios. Entonces desempeñó un papel importante en Painted Desert con Helen Twelvetrees y Bill Boyd y otro en La Pecadora, cuya protagonista era Constance Bennett. La Metro comprendió que en ese actor había una estrella y lo aseguró por medio de un excelente contrato. Escaló las alturas de la gloria en Alma Libre, donde actuó de primer galán de Norma Shearer, sin olvidar su primera actuación como gangster en Danzad, loca danzad con Joan Crawford. Después tuvo una parte en The Secret Six, donde aparecía como periodista haciendo una magnífica labor de detective que le valió muchos elogios. Su carrera ya estaba asegurada. Después trabajó nada menos que con Greta Garbo y Susan Lenox, pero ya el público y la prensa hablaban de un gran actor que posee un físico muy agradable y sobre todo muy varonil.

Si lo desea puedo decirle por medio de esta sección los films donde ha trabajado.

A Gable igual que a Weissmüller puede escribirle en español a los estudios de la Metro Goldwyn Mayer Culver City, California, E. U. A., pues ningún artista da su dirección particular.

De Antonio Palacios siento no poder decirle nada.

♦ Dos contestaciones de Boabdil:

1907. — Para Un aficionado al cine (demanda 1213): Sylvia Sidney nació en Nueva York en 1911. Su padre que era dentista, la hizo educar en la Escuela Superior Washington Irving. Sintiendo una irrefrenable vocación por el arte escénico, ingresó en la Escuela Dramática Guild, consiguiendo al cabo de algún tiempo un pequeño papel en la obra Prunella. Debido a su acertada labor, la contrataron para trabajar en El crimen, al lado de Chester Morris, Kay Francis y Kay Johnson, siguiendo con éxito su carrera teatral, hasta que en 1930 fué contratada por la Paramount para sustituir a Clara Bow en el film de grato recuerdo Calles de la ciudad. Hoy es una de las estrellas principales del elenco Paramount y una actriz magnífica por su naturalidad e intención que pone en sus actuaciones; su arte interpretativo es más admirado si se tiene en cuenta que su belleza no la ayuda para nada, pues precisamente, sin ser fea no es tampoco un dechado de hermosura.

Sus films son: Calles de la ciudad con Gary Cooper; Una tragedia humana con Phillip Holmes; Damas del presidio con Gene Raymond; Confesiones de una colegiala con Phillip Holmes; La calle con Buster Keaton; El milagro de la fe con Chester Morris; Madame Butterfly con Cary Grant; Pick Up con George Raft; Merrily We Go To Hell con Adrienne Allen y Jennie Garhardt con Donald Cook.

La biografía de Janet Gaynor se ha publicado ya muchas veces.

1908. — Para Una viuda alegre y La chica de los ojos negros (demanda 1215): Es completamente incierto que Ana María Custodio y José Mojica vayan a casarse. Pre-

ECONOMIA!

En cambio de comprar productos caros para los cabellos canosos y descoloridos prepare Vdes. mismo en casa, la siguiente sencilla receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa); 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» devuelve al cabello su color natural, no tira el color cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

cisamente, la Custodio está en Madrid trabajando en el teatro y Mojica está en el remoto Hollywood. Están tan lejos el uno del otro, que si alguna vez han pensado en casarse, ya lo habrán olvidado.

Dirección de Raoul Roulien: Fox Film Corp. Studio 3354 Casido Avenue, Westwood, Calif. o R. K. O. Studios Inc., 780 Gower Street, Los Angeles, Calif., donde acaba (noviembre de 1933) de filmar Volando hacia Rio con Dolores del Rio, Ginger Rogers y Gene Raymond.

La vida aventurera de SIR GUY STANDING

A pesar de su título, sus ademanes refinados y la voz suave y cadenciosa de un cortesano, sir Guy Standing es un hombre de carácter y temple poco comunes. Nadie sospecharía que este caballero, cuya amabilidad y cortesía son proverbiales, ha sido por inclinación y experiencia un audaz aventurero, convertido en actor a causa de las circunstancias más inesperadas que le salieron al paso en la vida.

Años antes de que la mayoría de sus admiradores hubieran nacido, cuarenta años más o menos, recorría los mares en los veloces veleros de aquella época, arrostrando las incomodidades y peligros de largas travesías.

Sir Guy Standing no siempre tuvo el sir antes de su nombre. Antes era Guy Standing a secas, sin que se le pasara por la imaginación que algún día sería caballero. Siendo to-



P1539-102



davía un muchacho había escogido la vida de navegante para satisfacer su sed de aventuras. Era todavía un grumete cuando había ya surcado los mares y conocido las cinco partes del mundo.

Tres años de constancia y aplicación le valieron el grado de piloto y dos años más tarde entró por primera vez en la famosa bahía de San Francisco. Corría el año 1901 cuando la ciudad de Los Angeles era una insignificante población dedicada casi exclusivamente al cultivo de la naranja, cuando, abandonando el barco, se dirigió a dicha ciudad, dispuesto a dedicarse al cultivo de la misma. La casualidad quiso que se fuera a instalar en uno de los suburbios que más tarde llegó a la celebridad bajo el nombre de Hollywood. Pero el Hollywood de 1901 ofrecía pocos atractivos al inquieto Guy Standing. Y en cambio, los campos de trigo aparecían polvorrientos y agrietados por el sol implacable que los bañaba a diario y los naranjales distaban mucho de ser los vergeles con que había soñado. Por lo cual, desilusionado y sintiendo de nuevo el afán de nuevas correrías, se dirigió a San Francisco, zarpando al poco tiempo para los mares de la India. Regresó al poco tiempo a Londres, dispuesto a probar fortuna en el teatro. La primera tentativa tuvo poco éxito, pues apenas duró un par de semanas. Despues de algunas pruebas más se di-

(Continúa en la página 24)

ESCENA Y
PANTALLA

EL HALLAZGO

CRÓNICA DE LOS ESTADOS UNIDOS
ESPECIAL PARA FILMS SELECTOS

DE UN PADRE

POR MARY M. SPAULDING

DENTRO de la trama ficticia de cada novela, drama o sainete de teatro, encontramos, si nos detenemos a estudiar concienzudamente cada uno de sus aspectos, rara semejanza con episodios de la vida real en los cuales hemos sido o bien testigos ocasionales o protagonistas directos.

Nada tan cierto, pues, que la vida real es a veces más fantástica que todas las ficciones y aventuras engendradas en la calenturienta imaginación de escritores y poetas. De ahí que muchas veces, sumergidos en el campo de la filosofía, nos hayamos preguntado dónde, en efecto, comienza la ficción y acaba la real-



lidad, acabando por afianzarnos en la creencia de que ambas están estrechamente ligadas y de que cualquier cosa que haya sido concebida por el finito cerebro del hombre, por absurda y fantástica que aparezca a primera vista, está dentro de las posibilidades de la vida real.

Recordamos aquellas obras de Julio Verne que hacían nuestras delicias en los inolvidables días infantiles. Eran episodios tenidos por bellas ideas descabelladas; divagaciones de un cerebro donde ardía la llama de la ficción. Y, sin embargo, dentro del escaso límite de nuestro siglo, muchas de las fantasías del gran escritor gálico han sido llevadas a la práctica y tomado un punto prominente entre las cosas perfectamente naturales y factibles, gracias al adelanto de las ciencias.



Joan Crawford y Franchot Tone, el joven actor que ha cautivado el corazón de la actriz después de su divorcio con Douglas Fairbanks, Jr. (una escena del film de la Metro «No more Ladies»). (Foto Metro.)



Una escena de la película M.-G.-M. «No more Ladies», de la que es protagonista la espléndida actriz Joan Crawford, auxiliada por Robert Montgomery, Edna May Oliver y otros. (Foto Metro.)



Joan, famosa y rica, encontró después de treinta años a su padre. (Foto Metro.)

Este breve exordio ha sido inspirado por una historia que acabamos de leer, calzada por la prestigiosa pluma de nuestra colega Sonia Lee, en la cual juega papel de protagonista una de las estrellas más famosas de la pantalla cinematográfica.

Confesamos que la historia a que nos referimos y que queremos comentar en la crónica de hoy es una de las más interesantes del mes. No sólo porque Joan Crawford, la actriz en cuestión, es una figura de vigorosos caracteres dentro de la gloriosa fara del arte séptimo, sino por los aspectos fantásticos que ofrece la historia referida, publicada a la vez con la autorización de la genial actriz.

Imagínese el lector una figura de la potencialidad de Joan Crawford, viviendo dentro del esplendor que presta el cinema, y que hubiera ignorado durante más de treinta años quién fuera el autor de sus días... Pero comencemos por el principio.

El hogar de Joan, como otros miles de hogares, fué destruido espiritualmente cuando la actriz contaba apenas un año de edad. La incompatibilidad de caracteres o cualquier otro motivo que nosotros ignoramos, hizo que los padres de la Crawford se separasen, quedando la chiquilla y su hermano mayor Hal, al cuidado y bajo el tutelaje maternal. Poco después del fracaso conyugal, la madre de Joan hilvanó de nuevo su felicidad doméstica, uniéndose a otro hombre que ocupó el puesto que el padre había dejado vacante. Joan era de-

masiado tierna para comprender esta primera tragedia. Se acostumbró a llamar padre al intruso y toda su devoción filial se entregó, sin reserva, al mismo. Ignoramos por qué motivos la madre prefirió dejarla con aquella bellísima ilusión. Un día, durante una riña con el hermano, Joan se enteró de que aquel hombre no era su padre; aquella verdad marcó su primer desengaño, su más amarga decepción, y durante mucho tiempo la chiquilla se preguntó cómo podía vivir al lado de su madre, como amo y señor, un individuo que no tenía sobre aquella derecha de ninguna es-

pecie. Pero el episodio fué olvidado como correspondía en tan tierna edad.

La vida presentó su serie interminable de exigencias. Joan Crawford sintió súbita inclinación por el teatro y toda su existencia no tuvo más fin que abrirse campo dentro de la dorada mentira histriónica.

Aquí, recordamos a la Joan Crawford que conocimos hace algunos años y que en nada se parece a la Joan actual. Aquella muchacha desgarbada, de exagerado maquillaje, que se paseaba nerviosa por la estación de Culver City, después de un día de trabajo como extra en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, era la oruga que pugnaba por convertirse en crisálida y que después de muchos esfuerzos, que bien merecen nuestro respeto, se transformó en esplendorosa mariposa, prestigio del cinema americano.

A medida que su popularidad iba en crescendo, las complicaciones de su vida se multiplicaban. Joan Crawford se casó y tuvo su momento glorioso de felicidad. Mucho se elaboró acerca de la perfección de aquellos amores con Douglas Fairbanks, hijo, que también era una de las figuras prominentes de Hollywood, no sólo por pertenecer a la pléyade de artistas jóvenes, sino por el prestigio de su padre y el parentesco político que lo ligaba con Mary Pickford, la reina del cinema norteamericano.

Y un día, también, el escándalo hizo





Joan Crawford y Clark Gable, las dos populares estrellas de la M.-G.-M., conversan familiarmente en el sitio donde están tomándose algunas escenas al aire libre de la primera película en que trabajan juntos. Para comodidad de Joan en casos como éste, su camerino portátil se monta sobre ruedas y se le lleva al sitio donde trabaja.

presa en la joven pareja, y un acuerdo de divorcio puso fin a lo que parecía eterna dicha.

La prensa comentó la disolución del lazo conyugal. Nuevos amores aureolaron la existencia de Joan Crawford. Su reputación como artista de primera categoría estaba bien establecida, pero durante todo este proceso estelar, Joan ignoraba qué rumbo había tomado su verdadero padre, si vivía o si se había hundido para siempre en el abismo del no ser.

Mientras tanto, en cierto pueblo de los Estados Unidos, un hombre humilde, asiduo concurrente a los cines de barrio, había admirado más de una vez el talento de una actriz llamada Joan Crawford.

Este hombre, empero, no llevaba su devoción al arte séptimo hasta el extremo de buscar emoción en las historias que se escriben a diario respecto a las artistas, sus vidas pasadas, presentes y futuras. Se limitaba a ver las películas y tener sus preferencias. Un día, sin embargo, por una de esas casualidades de las que se vale el destino para llevar a cabo sus grandes designios, este hombre tropezó con un magazine y sus ojos cayeron en cierta historia relacionada con su actriz predilecta. Era Joan Crawford.

Leyó y sus manos comenzaron a enfriarse, víctimas de una emoción incomprendible. El verdadero nombre de la Crawford, según aquella descripción, era Lucille Le Sueur. Había nacido en San Antonio de Texas y tenía un hermano mayor llamado Hal. «Extraña coincidencia», se dijo el

lector. Aquel nombre Le Sueur era el suyo propio. El había abandonado el hogar cuando su pequeña hija Lucille contaba apenas un año de edad. El hijo mayor también se llamaba Hal. Pero ¿cómo podía ser esta criatura fascinadora, famosa, rica y considerada en el mundo entero como un prestigioso miembro de la industria más poderosa del siglo, su propia sangre y carne?

¿Por qué medios había podido llegar hasta aquella altura la muchacha que, sin duda alguna, había tenido que pasar por caminos largos y dolorosos para convertirse en estrella de semejantes proporciones, en joya de tan raras facetas? Y cuanto más adelantaba en la lectura de aquella historia tomada al azar, más latidos vigorosos martilleaban su pecho.

Aquella noche el hombre no durmió. Habían transcurrido más de treinta años desde que abandonara el círculo del hogar. No tenía derecho a esperar que la hija hasta entonces olvidada y desconocida lo acogiera como padre. Y además, ¿sería en efecto su hija?

La curiosidad, el instinto o cualquier otra pasión indefinible fué más fuerte que su propia lógica y al día siguiente escribió a la famosa estrella Joan Crawford, dándole detalles íntimos de aquel primer año de su vida; describiendo acontecimientos que tuvieron lugar el mismo día de su nacimiento; citando hechos que quizás la misma actriz había ignorado siempre. Junto a esta carta envió fotografías suyas. Fotografías en las cuales los ojos cansados del viejo trotador de mundos tenían rara semejanza con los ojos de la actriz famosa.

La carta llegó a manos de Joan. También por obra de un destino que se había propuesto hacer de estos individuos las marionetas para su drama, aquella misiva fué dirigida a

Brenwood en vez de seguir el camino del estudio, como sucede con otras tantas cartas enviadas por fanáticos a sus estrellas favoritas.

Joan Crawford confiesa que al comenzar a leer la extraña carta tuvo la sensación indefinible de que algo grande, inesperado y único se acercaba a su vida. Al terminar la lectura no tenía dudas de la absoluta veracidad de aquella carta. Pero quiso confirmarla llevando la misma a su madre y presentándole las fotografías. Por la primera vez en todos estos largos años, la madre de Joan suspiró fuertemente y confesó que, efectivamente, aquel «desconocido» era el padre de su hija. ¿Cómo olvidar los ojos del hombre a quien amara un día y que eran idénticos a los de Joan, a los ojos de Lucille Le Sueur?

Y aquí comenzó para Joan Crawford un nuevo y rarísimo proceso espiritual. No amaba a este hombre que aparecía al cabo de tanto tiempo reclamando sus derechos paternales. Pero era su padre y merecía que se le contestase para confirmar su creencia.

Durante cinco años padre e hija sostuvieron así una correspondencia. Por deber, si no por amor, Joan proveyó para su padre, haciendo que abandonase las humildes labores a que se dedicaba; pero ni ella lo invitó a venir a su lado ni él jamás insinuó un acercamiento más efectivo.

Joan esperaba que el hielo de aquellos años fuera roto por el grito imperioso de la sangre. La hija quería probar su propio corazón y aguardaba a que éste sintiese el anhelito de ver al padre desconocido. (Continúa en la página 24)



Un momento de la misma escena de «Tango bar», según se verá en la pantalla. (Foto: Paramount.)

El cine es verdad: sólo las historias son falsas. — J. Epstein

EL cine es como un juguete de las multitudes. Un juguete brillante, movedizo y atractivo, lleno ahora de los tintineos más dulces y de los mugidos más graves, igual que uno de estos chismes que remedian

POR otra parte existe entre nosotros una industria nacional que sostiene de día en día una corajuda pugna para situarse en plan de igualdad con las productoras extranjeras. Y una gran parte de sus es-

LA DIFÍCIL TAREA DE PRODUCIR EL TRIBUTO AL CINE

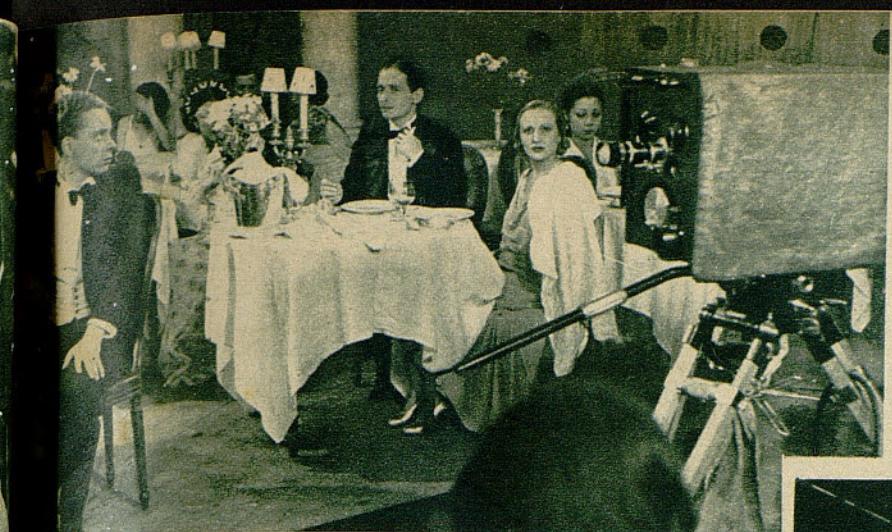
Durante la filmación de una escena, en los estudios Paramount, de «Tango bar».

seres vivos y que los pequeños acaban destrozando alegremente para descubrir su secreto resorte interior. El cine ha sabido mantenerse a través de una serie de años muy dilatada en el plan de juguete predilecto de más de medio mundo, que vive todavía pendiente de él y de sus gestos. Su sugerencia ha sido inmensa y prepotente. No cansa ni se advina todavía un declive en su persistente alzidez. El muñeco no aburre, porque, al revés de sus compañeros de aserrín y de cartón y trapo, ha sabido renovarse al compás del tiempo y no petrificarse momificado por una testaruda rigidez. Pero la curiosidad para despachurrar su apariencia amable y para hurgar en sus secretos internos y descubrirlos poniéndolos a la luz no se ha perdido. La pantalla ha superado su vieja mudez y con ella aquel sentido esotérico de misterio y de magia que se conservaba cuidadosamente como un mito, y ha abierto con un gesto de vanidad sus entrañas, como diciendo: «Mirad lo enmarañado que es por dentro, esto tan simple y bello por fuera».

El público sabe hoy de los estudios, de sus procedimientos, de las maneras de realizar films y de las características de la técnica, como no sabía antes, en que los films mudos, más simples y menos afectados por el factor técnico, eran su exclusivo feudo.

Lo que sucede en un estudio; cómo se rueda una escena; cómo se maquilla a una artista, y los mil y un problemas que tienen que allanarse, encuadrándose todos en los recursos técnicos de que puede disponer un director; lo que, en una palabra, forma el cine que no se ve en la pantalla, es objeto de una divulgación cada día mayor. Interesa, porque a la hora en que el público concreta su veredicto sobre un film, el factor técnico cuenta en mucho y sus cualidades colaboran en el juicio que va formándose de los films, cada día más perfectos.

LOS FILMS NACIONALES

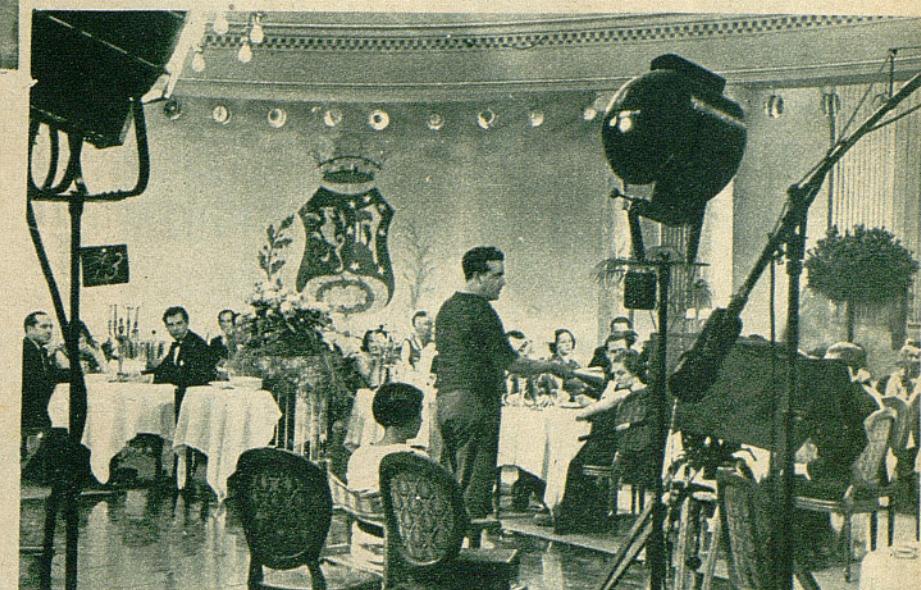


Dentro del estudio los ensayos consumen largas horas para escenas fugaces de unos breves instantes. Antonita Colomer y Vico en el film «El malvado Carabel».

fuerzos convergen en rodearse de calidades técnicas, para que el cine autóctono y la producción castiza, en este aspecto de la realización, el aspecto material, servidor y esclavo del emotivo y espiritual, llegue y alcance a adquirir esta ductilidad perfecta y esta sutilidad, que como en las mejores producciones internacionales puedan plegarse a todos y cada uno de los poros de la acción y captar y traducir todos y cada uno de los recovecos de las transiciones anímicas de los protagonistas, con un aire ingravido de «verdad». El cine, se ha venido repitiendo insistente, es un

gado absoluto. Error crasísimo. Esta difícil facilidad no es más que una ilusión de carácter óptico. Una «fata morgana» absolutamente virtual. El cine es un arte extraordinariamente difícil, que en su parte material, al menos, exige una absoluta precisión en todos sus puntos y no acepta absolutamente tolerancias ni desvíos. La tiranía de la técnica es implacable. Cuando la pantalla ofrece un rostro en primer plano, de la Garbo, por ejemplo, en el cual un simple parpadeo traduce con elocuencia el trasunto de un matiz de drama anterior, todo tan simple, tan alado, tan reducido a la nada, se acumula en esta expresión el trabajo sostenido de decenas de elementos, que desde meses habían pronosticado la escena, y de todos los resortes técnicos acumulados para destacar ese gesto casi imperceptible.

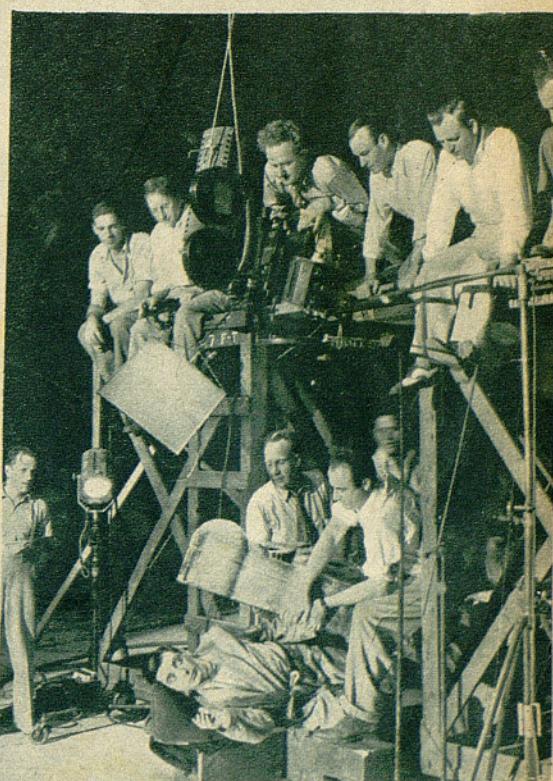
Director, asistentes, fotógrafos, maquilladores, laboratorios, sonorizadores, encargados de la continuidad, todos convergen para que la



El director, eje y centro del film, cuida de que artistas y técnica se complementen y converjan en el sentido del film. Edgar Newill, director de «El malvado Carabel».

sarlos al pulso que marca su ritmo creador. Una tarea que nunca será estimada en su auténtico valor.

La vida del estudio, una visita en medio del aqüelarre de chismes y de figuras tocadas de la fiebre de producir, es el mejor alegato en favor de nuestros films. La sorpresa es enorme y formidable. Desconcierta a todos aquellos que desde las butacas, hechos al desfile suave y bien engrasado de las escenas de los films americanos, han llegado a la convicción de que el cine es «fácil» y que esta continuidad sinuosa, como de río con largos meandros y curvas pausadas de los films perfectos, es la cosa más hacadera del mundo. Sólo es cuestión de no ser un ne-



Rodando una escena de «El chico millonario», nueva comedia interpretada por Eddie Cantor.



«Sunlights» en plena nieve. Filmando los exteriores de «La llamada de la selva», cuya estrella es Clark Gable y que tiene al Klondike por escenario.

pestaña de la Garbo, con su lento caer grávido y fatalista lleve al público de todo el mundo esta pequeña cosa que se llama la «expresión de una idea» con toda su belleza y su halo de emoción.

En esta pequeña serie de artículos que hoy iniciamos, vamos a ver cómo y con qué elementos se capta una escena como ésta y cómo queda registrada para llegar hasta la pantalla de todos los públicos. Una pequeña divulgación del esqueleto material del cine, sacado del ambiente auténtico y verdad de nuestra producción nacional. Nuestro próximo artículo versará en la manera de redactar los guiones cinematográficos. Base y fundamento de todo film.

Francisco GIBERT

FilmoTeca

de Catalunya
Vean en el elegante cine

FANTASIO

a

Gustav Froehlich

en

Una aventura en Polonia

con

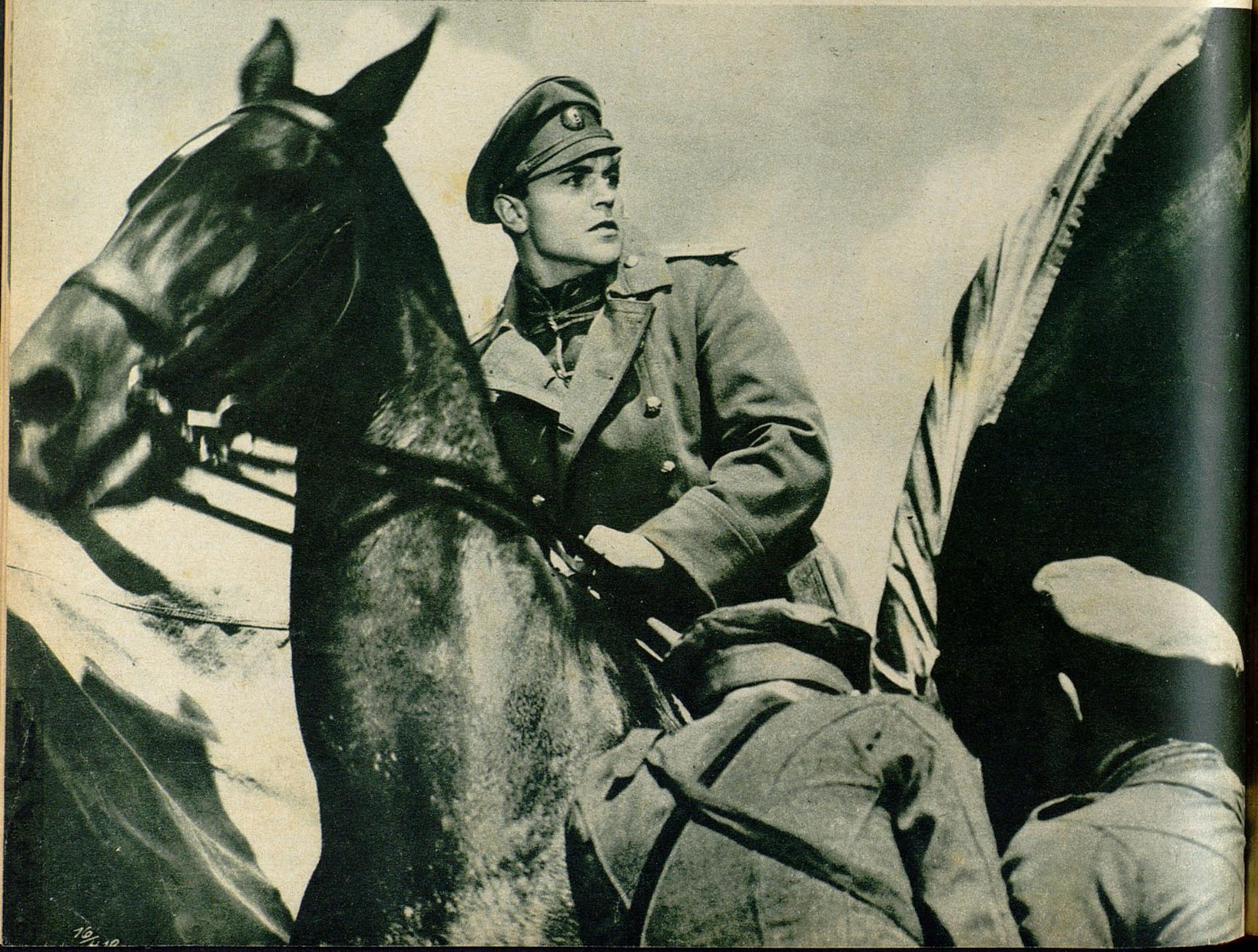
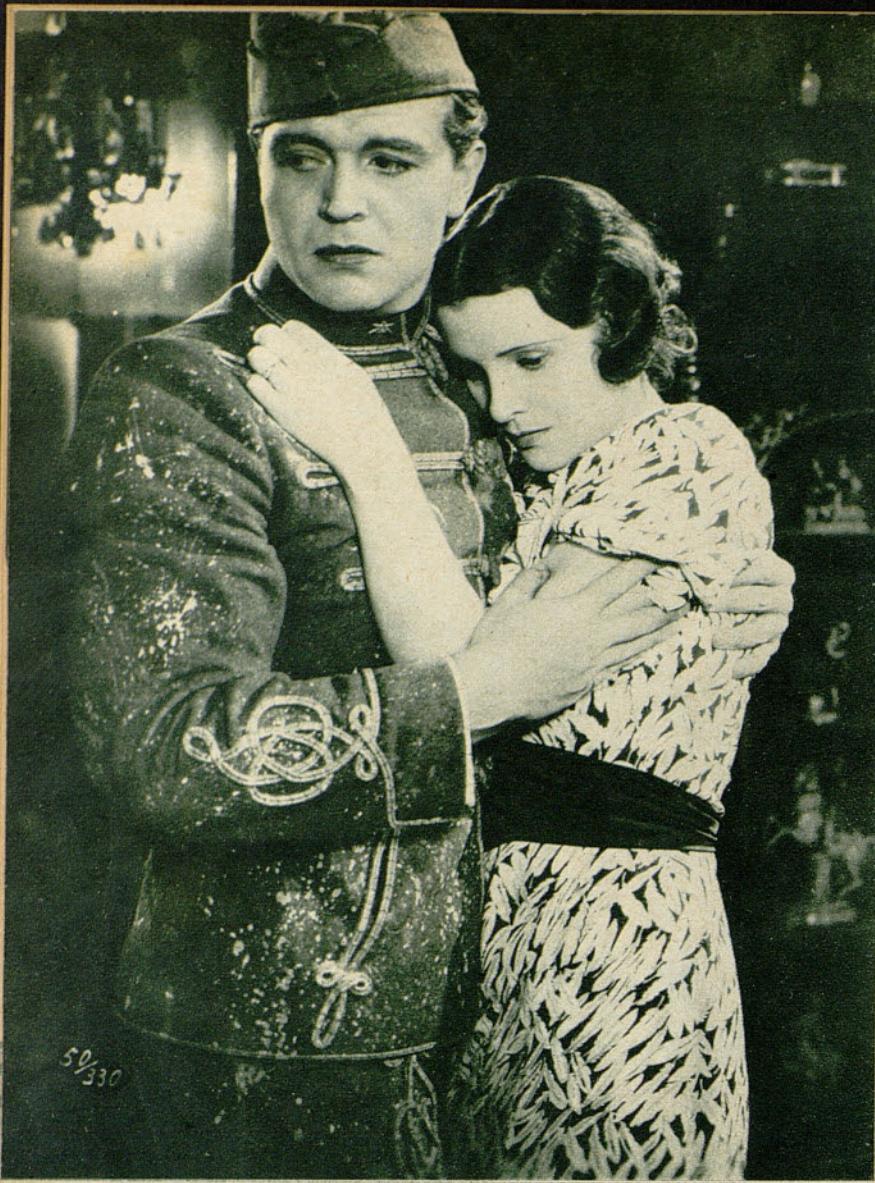
Olga Tschechowa

y

Maria Andergast

Una aventura en Polonia

es el triunfo del amor por
encima de los peligros
y la guerra, presentado
en una magnífica producción por

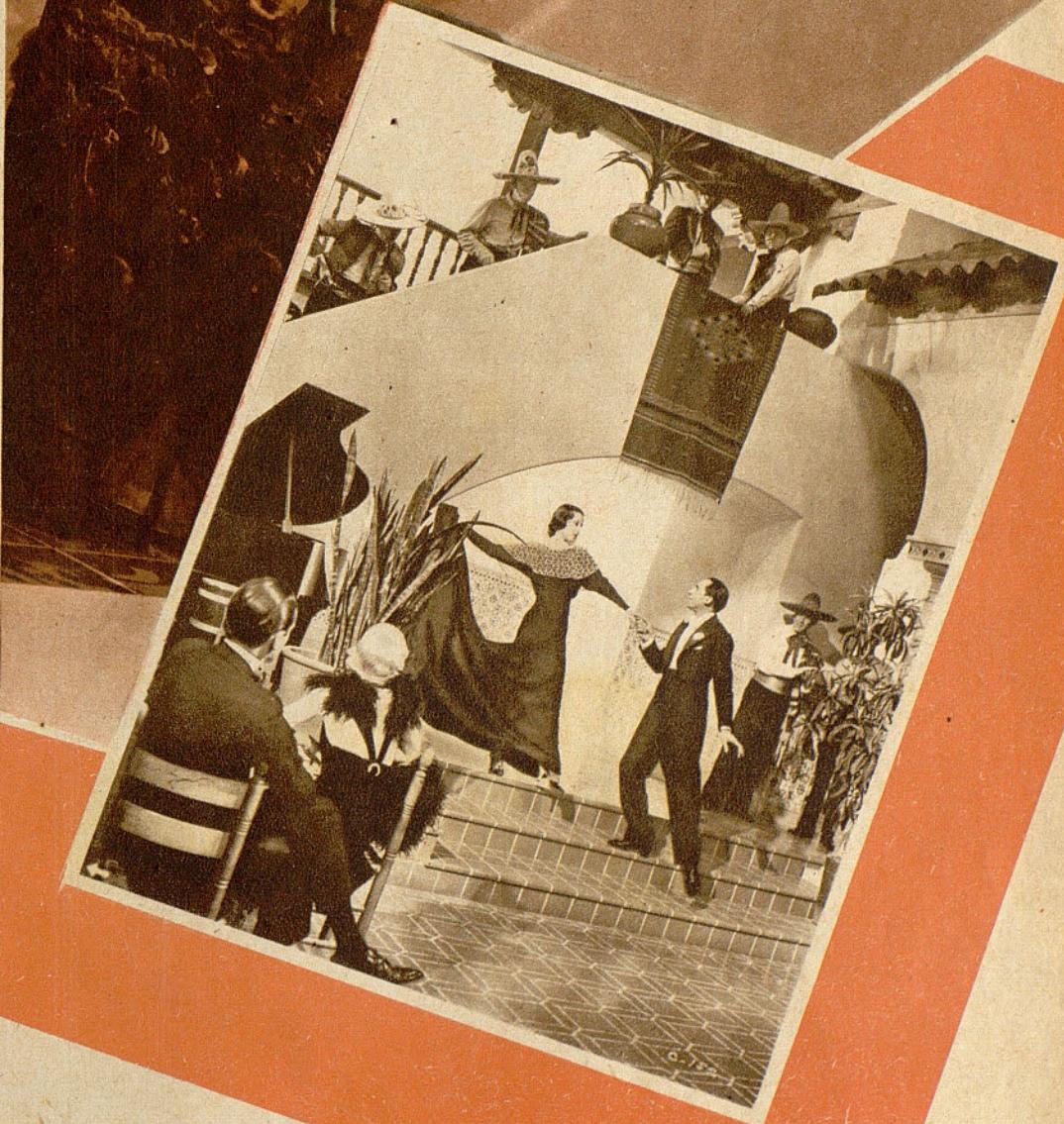
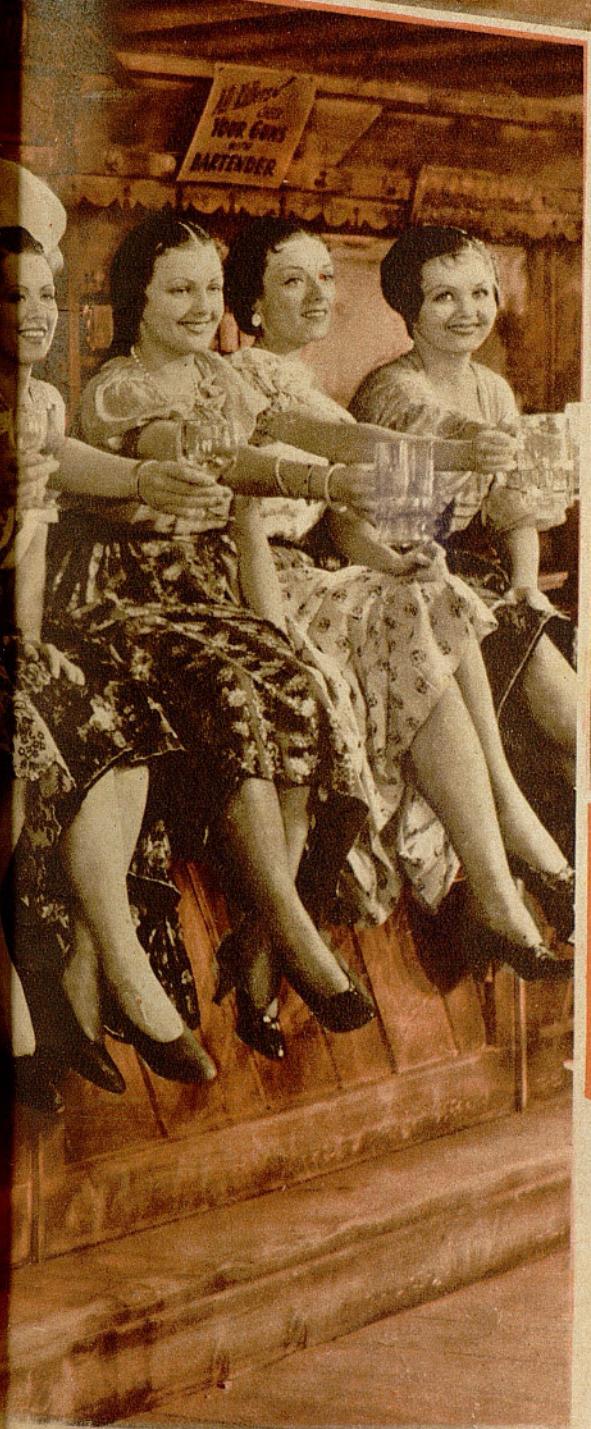




EL CINE Y LA MODA

Astrid Allwyn, linda artista de la Fox, nos presenta un práctico conjunto para invierno.





De «Por unos ojos negros», magnífica y espectacular película Warner Bros-First National, son estas escenas entre las que se ven a Dolores del Río y Pat O'Brien.



ARTISTAS ESPAÑOLAS CHARITO LEONIS en dos momentos del film hispano
«Amor en maniobras», del que es acertada protagonista.

UNA GRANDIOSA
REALIZACIÓN

La Pasión de Cristo a la pantalla

La Pasión de Cristo es el drama por excelencia. Desde el origen fué, como lo ha sido durante largos siglos, la inspiradora esencial, de la pintura y de la escultura. Después, aunque el renacimiento paginó la literatura y el arte, la Pasión continuó siendo uno de los asuntos tratados con mayor frecuencia, ya que el sentimiento religioso al que se dirige vive siempre en el corazón de millones de hombres.

Era natural que el cine, que es la más universal de las artes modernas, se haya sentido también atraído por la Pasión.

Ahora veremos «Gólgota», un film católico, en el sentido que ha sido minuciosamente controlado, hasta sus menores detalles, por las más altas autoridades eclesiásticas, de manera que no pudiera existir en él nada que, por el espíritu, por la moraleja o por la representación visual, no estuviera conforme con la más estricta ortodoxia. El escenario ha sido establecido por el canónigo J. Reymond, que posee una gran erudición y perfecto conocimiento de la historia judía, y misterio Julien Duvivier, el director, ha estado en estrecho contacto con él.

Empieza el domingo de Ramos entre las aclamaciones de la muchedumbre. Se han extraído de los Evangelios, después de una minuciosa crítica, día por día y casi hora por hora, las peripecias de su desarrollo y las mutaciones psicológicas de sus personajes.

Las inquietudes supersticiosas de Claudia Procla, esposa de Pilatos, que ejercía una gran influencia sobre su marido, juegan un importante papel en la película, que está claramente indicado por los mismos textos.

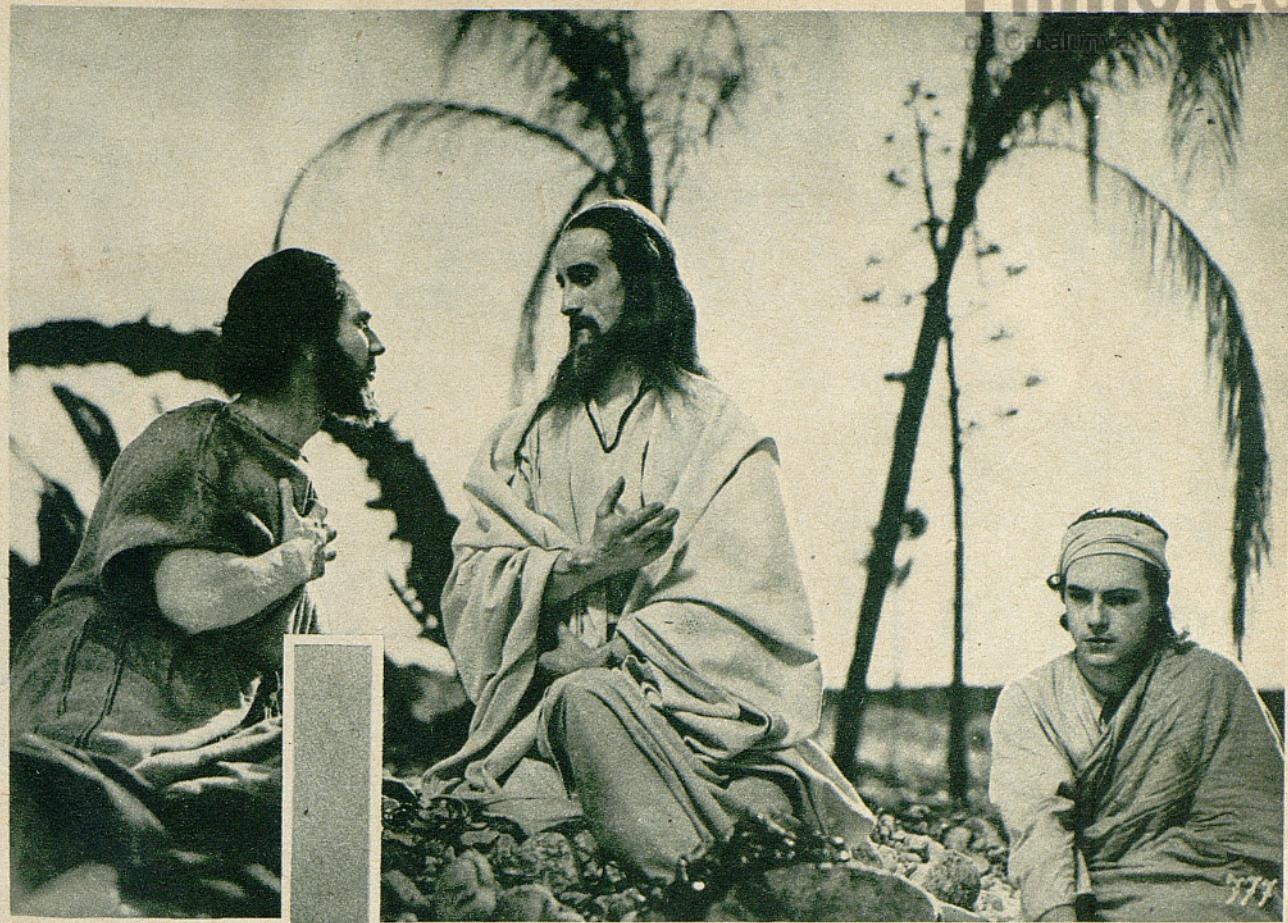
Pilatos lo prueba todo para eludir responsabilidades: la devolución del asunto a Herodes, la flagelación, la elección entre Jesús y Barrabás, pero los sanedrínas se mantienen firmes. Hablan del emperador. Pilatos se atemoriza. Al fin halla esta salida: lavarse las manos...

Sigue después la subida al Calvario, la crucifixión, el triunfo de los sacerdotes. Para mayor seguridad el sepulcro de Cristo es sellado y guardado por soldados que impiden la entrada al mismo. Precauciones vanas. Llega la mañana de Pascua, la Resurrección, Jesús en el Cenáculo, en las orillas del lago de Tiberíades, en la cumbre de una colina dando sus posteriores instrucciones. Y los apóstoles predicán; las muchedumbres creen. Cristo reina.

Su apoteosis se desarrolla en la película, en una inmensa procesión simbólica, en la que se confunden bajo la cruz todos los tiempos y todas las civilizaciones.

Para realizar esta película no se ha ido a Judea. Quizás algunos se extrañen. Pero la Judea actual tiene muy poca semejanza con la de Cristo. Era necesario reconstituir su aspecto auténtico, reconstruir las murallas de Jerusalén, el Templo. Empresa gigantesca para la cual se ha elegido Fort de l'Eau.

Cerca de cuatro mil árabes pertenecientes a las tribus nómadas del sur han servido para la figuración. Las maquetas han sido hechas por el decorador Perrier, cuyo talento ha podido ser ya apreciado en «Los miserables». Los trajes han sido dibujados por misterio Jean Philippe Heuze, persona de gran autoridad en la historia del vestido.



Ruby Keeler y su esposo Al Jolson que por primera vez trabajan juntos en «Casino de París», película Warner Bros-First National, de la cual esta fotografía reproduce una de las escenas.

a RUBY KEELER

le gusta que
la convenzan

HAZIA tiempo que en los estudios se hablaba del film. Querían hacer algo nuevo y algo muy atractivo y se puso en conocimiento de Al Jolson que él sería el intérprete principal de la cinta si aceptaba después de haber estudiado argumento, escenarios y «atmósfera». Al Jolson es de los pocos grandes actores que cuentan con el favor de los estudios y que obtienen de ellos la atención de someter a su juicio todo el plan de rodaje del film en el que tienen que intervenir.

A Al le parecieron magníficos argumento y escenarios y dijo que su esposa haría el papel

Ruby Keeler en el centro de una interesante fila de bellas bailarinas de los estudios Warner Bros-First National.



principal femenino. Desde aquel día en la casa de los esposos Jolson no se habló de otra cosa más que de la nueva cinta que se filmaría en cuanto estuvieran terminados todos los preparativos. Y Al hablaba a Ruby como si fuera ya cosa convenida que ella se encargaría del papel central femenino. Pero Ruby no contestaba nunca de una manera categórica a cuanto su marido le decía.

Se acercaba el día en que comenzarían a rodarse las escenas. Ya todo estaba dispuesto. Se habían obtenido los números musicales, brillantes y atractivos, los conjuntos coreográficos que habían de dar vivacidad al film, los escenarios sorprendentes... Todo estaba listo para comenzar el rodaje de «Casino de París», y en los estudios Warner Bros-First National se esperaba con impaciencia el comienzo de aquella obra en la que se había puesto toda la esperanza.

El día que en casa de los esposos Jolson se recibió la noticia de que podían presentarse en los estudios para comenzar las primeras escenas, Al estaba jugando una partida de golf con su gran amigo Eddie Cantor y la interrumpió súbitamente para dirigirse a Ruby, que les estaba contemplando cómodamente recostada sobre la hierba, y decirle:

—Estás ya preparada para interpretar tu papel en «Casino de París», querida?

—Yo no he prometido nada acerca de esa cinta... No he dicho nunca que quería tomar parte en ella... Y nadie se ha tomado la molestia de venir a consultarme y de preguntarme si me avenía a todo lo que habéis planeado...

—Pero he sido yo el que ha dicho que sí... Yo me he comprometido por los dos —murmuró Al, impacientándose un poco—. Es hora ya de que tú te decidas.

Ruby le dió una mirada fulminante con aquellos grandes ojos azules que cuando quieren ser severos son todavía más dulces, y dijo en tono firme y decidido:

—No puedo decidirme así, tan de pronto. No me gusta que tú tomes iniciativas por mí. Si yo, en lugar de ser tu esposa, fuera cualquier otra artista, a la que tú hubieras elegido como protagonista de tu film «Casino de París», hubieras ido a verla, le hubieras expuesto tus proyectos, le hubieras explicado el argumento y le hubieras dicho las razones que te asistían para elegirla a ella entre todas las demás. En fin, hubieras ido a buscar el sí o el no de la artista. Pero, claro, como soy tu esposa, te crees ya relevado de todas esas atenciones que se deben a la actriz. Y no has tratado ni por un

momento de convencerme. Has creído muy natural que yo aceptaría sólo porque a ti te parecía bien que yo trabajara en «Casino de París».

—¡Ah, vamos, ya comprendo! —contestó Al sonriendo ante el enojo pueril de su esposa—. Lo que túquieres es que te convenza, ¿no es eso?

—Eso es, sí; quiero que me convenzas y que me expliques por qué me has escogido a mí y no a otra. Hasta que no me des tus razones no diré sí o no.

Al Jolson afirma que jamás en su vida ha estado tan elocuente, tan apasionado, tan vibrante como aquel día para convencer a su esposa. Le dijo que prefería tenerla a ella como protagonista de su film que a la Duse, si aún viviera; que la preferiría a Greta Garbo, a Marlene Dietrich y a Dolores del Río juntas, si es que pudieran mezclarse aquellas tres naturalezas de artista tan dispares entre sí. Y con tanta elocuencia le habló, tanto calor puso en sus palabras, tal convencimiento en sus argumentaciones, que Ruby no tuvo más remedio que decir que sí.

Siempre le ha costado trabajo a Al Jolson convencer a su mujer para que tome parte en un film, sea el que sea; pero mucho más trabajo le ha costado convencerla de que tomara parte en un film del que él es protagonista. Ruby Keeler ha rehusado muchas y muy bellas proposiciones de tomar parte en films de Al, porque dice que no quiere triunfar a costa del nombre de su marido, y que tampoco quiere, con su torpeza, estorbar el trabajo de Al, que para ella es el mejor y más grande artista de todo el mundo. Muchas veces su esposo ha tomado cartas en el asunto y ha querido convencer a Ruby de que trabajara con él; pero Ruby se ha mostrado reacia a ello, hasta ahora que Al la ha sabido convencer y ha conseguido que encarnara la figura principal en «Casino de París», la producción más acertada de cuantas ha producido Ruby Keeler.

El debut de Ruby Keeler en la pantalla tuvo a los dos esposos en una tensión nerviosa terrible. Al evitaba ir a ver a su esposa cuando rodaba alguna escena en los sets y ella evitaba hablarle de su trabajo, temerosa de que un posible fracaso pudiera manchar la fama de artista de la que ella llevaba el nombre. El triunfo obtenido por aquella chiquilla en «La calle 42», su primer film, fué tan resonante que todo el nerviosismo pasado se convirtió en motivo de júbilo. Pero, a pesar de ello, Ruby seguía resistiéndose a trabajar en films en

(Continúa en la página 22)



No TICIA RIO films Selectos

La Metro-Goldwyn-Mayer llevará a la pantalla el drama de Shakespeare "Romeo y Julieta", con la actriz Norma Shearer en el papel de la célebre amadora de Verona. Mr. Irving Thalberg, a cuyo plan de producción corresponde la película, manifestó que se ha contratado al escritor británico John Masefield para que haga la adaptación del texto. Al mismo tiempo, informó que todavía no se ha dado con el actor adecuado para el desempeño del primer papel masculino.

Para la nueva película monumental de la Ufa, "Canción de amor", con el célebre tenor italiano Alessandro Ziliani, han sido contratados Pablo Hörbiger y Fita Benkhoff.

Bing Crosby actuará con Joan Bennett en su nueva película "Two For Tonight". Los actores que hasta la fecha han sido incluidos en el reparto son Lynne Overmann, Mary Boland y Thelma Todd. Dirigirá Frank Tuttle.

El día 9 de agosto se filmó la última escena en los Estudios Trilla la Riva de la película "El Paraíso Recobrado". La primera vuelta de manivela se dió el día 15 de julio. Para dar lugar al montaje de los decorados fué preciso suspender la filmación durante dos días, y teniendo en cuenta que no se filmó en ningún día festivo, la duración de rodaje ha sido exactamente de 21 días.

Dados los medios de que se dispone en España, puede decirse que se ha conseguido un record en el rodaje de este film, mucho

más si se tienen en cuenta las dificultades de realización, motivadas por índole especial de escenarios, el gran número de actores que han intervenido y la necesidad de continuos desplazamientos, puesto que la mayor parte de la acción se desarrolla en exteriores. El film, una vez terminado, tendrá un metraje Standard de alrededor de unos 2.500 metros.

Mary Ellis se lucirá de nuevo junto al gallardo Tullio Carminati en "Primavera en París", film al cual seguirán dos más, también de ambiente musical, dado el hecho de que Mary es cantante de ópera.

Comenzó la toma de vistas para la nueva película de opereta de la Ufa, titulada "Debes ser mi reina", bajo la dirección artística de Jorge Jacoby, realizador de la película "La princesa del Csardas", representada con éxito mundial. Han sido contratados los actores Victor de Kowa y Pablo Kemp, para figurar junto con Marika Rökk.

Después de haber hecho numerosas pruebas con distintos actores, para determinar quién había de desempeñar el papel del protagonista en el drama en preparación, basado en la novela de Rafael Sabatini titulada "Capitán Blood", se ha decidido que el arrogante actor Errol Flynn personifique al famoso héroe, quien viéndose acusado de delitos que cometió bajo la presión de las

circunstancias que le obligaron a ello, no tuvo más alternativa que convertirse en pirata, escribiendo así en las páginas del mundo de la aventura un capítulo de embriagador interés. El codiciado papel de la novia del capitán, se le ha asignado a Olivia de Haviland, la preciosa muchacha protegida del profesor Marx Reinhardt.

La condesa Olga Albani ha terminado su papel en una película corta hecha en los estudios que Warner Bros. tienen en Brooklyn. Una semana después de terminar su labor la condesa contrajo matrimonio, y actualmente realiza su viaje de luna.

Loretta Young salió de Hollywood recientemente, con su madre, la señora Gladys Bolzer, para pasar unas vacaciones de doce semanas en Londres y París. Loretta acababa de actuar en "Las Cruzadas", de Cecil De Mille, y en "Shanghai", de Walter Wanger, con Charles Boyer.

La Paramount acaba de adquirir un argumento original de George "Dink" Templeton, famoso entrenador de fútbol, que se titula "Too Many Parents". En el reparto figurarán los notables actores infantiles David Holt, Virginia Weidler, Baby Le Roy y otros del elenco de dicha compañía.

Willie Howard, famoso actor cómico americano, obtuvo tal éxito en los primeros días del rodaje de "Rose of the Rancho", en los estudios Paramount, que ya se le ha asignado un nuevo papel en una película titulada "Amateur Hour". En "Rose of the Rancho", Howard colabora con Gladys Swarthout, del teatro Metropolitan de Nueva York, John Boles y Charles Bickford.

Ida Lupino, actriz de la Paramount, se asignó recientemente el título de campeona mundial de aficionados al caviar, con motivo del rodaje de la película Paramount, "Smart Girl". Una de las escenas cómicas tuvo que ser filmada veintidós veces, y en cada una de ellas la pobre muchacha se vió obligada a comer cierta cantidad de caviar.

PROYECTOR



Loretta Young, que trabaja en la producción de la Century "La ley de la sangre". (Foto United Artists.)



Cecil B. de Mille dirige a su hija y a Henry Wilcoxon para una escena de su gran película "Las Cruzadas".

se en p...
s del mun...
embriagu...
la novia
Olivia de
protegida

terminado
cta hecha
Bros. tie...
después de
trajo ma...
viaje de

wood re...
a señora
acaciones
s. Loretta
adas", de
e Walter

ir un ar...
"Pink" Tem...
l, que se
el reparto
militares Da...
Le Roy y

cómico
los pri...
the Ran...
ue ya se
una pe...
"Rose of
Gladys
de Nue...
ckford.

ount, se
de cam...
iar, con
Paramount,
cómicas
es, y en
a se vió
caviar.

En total se comió más de dos latas... Al día siguiente Ida Lupino no apareció por el estudio.

◎ La Paramount ha anunciado los títulos de las dos películas destinadas a Carl Brisson. La primera se llamará "The Bouncer" y se empezará a rodar en breve. La segunda se titulará "Spring Storm".

◎ La próxima película de Sylvia Sidney, para la Paramount, se titulará "Let's Get Married"... Fred Mac Murray actuará de primer actor y Al Santell se encargará de la dirección.

◎ El reparto de "So Red the Rose", en la que Margaret Sullavan, Pauline Lord y Randolph Scott interpretan los principales papeles, ha sido aumentado con la simpática presencia de Walter Connolly.

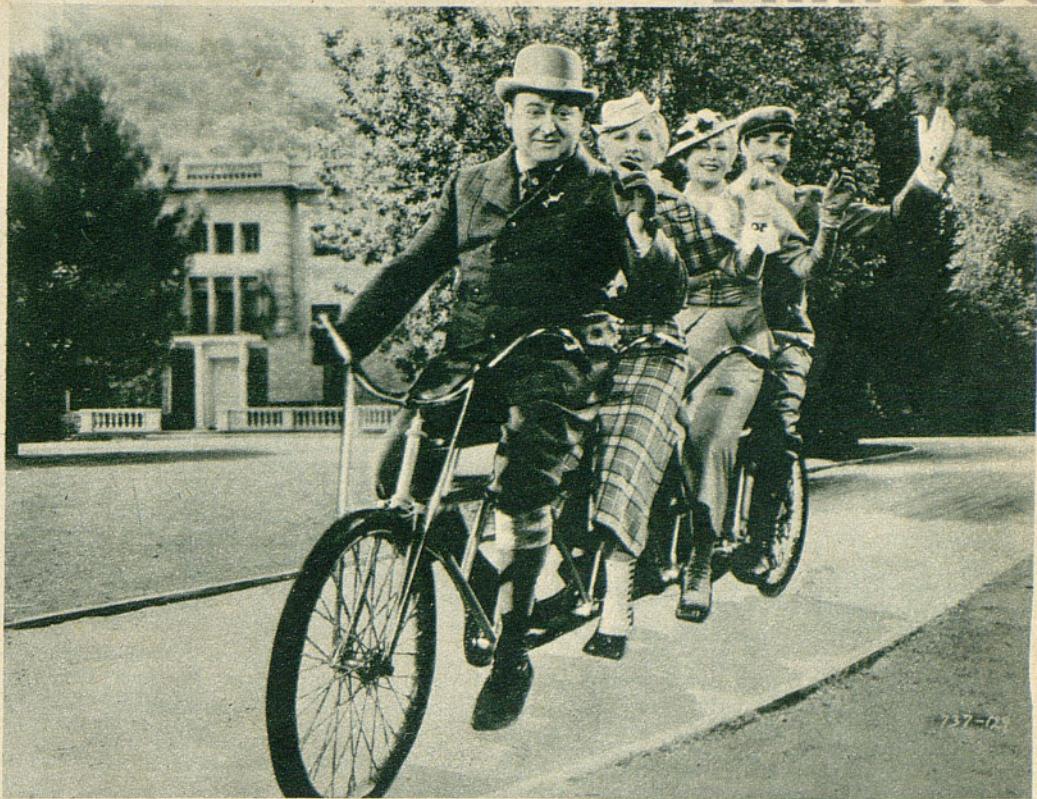
◎ Paul Cavanagh aparecerá con Elissa Landi, Kent Taylor y Frances Drake en la película de la Paramount "Without Regret"...

◎ A fin de poder ponerse en comunicación con sus numerosos clientes y socios en Europa, Carl Brisson, estrella de la Paramount, ha reunido en la oficina que tiene en el estudio de dicha compañía las guías telefónicas de las principales ciudades de Europa. Brisson tiene variados intereses en Europa, entre ellos una cadena de restaurantes en Londres y varias casas de vecindad en Copenhague.

◎ La voz de Jack Oakie ha cambiado a raíz de haberse cortado las amigdalas. No se sabe si el cambio es permanente, pero Jack no parece preocuparse mucho del acontecimiento, porque la operación le ha aclaramado la voz considerablemente, y ahora todo el mundo le felicita por ello.

Jack, por su parte, parece encantado con el cambio, e insiste en que ahora puede cantar "admirablemente"..., cosa en que los demás no están de acuerdo, con gran disgusto por parte del muchacho.

—Los demás podrán opinar a su manera, pero estoy seguro de que ahora me conver-



Edward Arnold, Bean Arthur, Binnie Barnes y Cesario Romero dan un poco de paseo en cuatripleta durante un descanso de filmación de «Diamond Jim», película de Universal.

tiré en peligroso rival de Bing Crosby— asegura Oakie con su habitual sonrisa de muchacho despreocupado y alegre.

◎ Robert Allen es un enamorado del descanso. Le gusta trabajar en el film pero más le gusta tomar baños de sol, que aunque calientan más que los focos, es un trabajo

más descansado. Como saben ustedes, el baño de sol se toma tumbado sobre la arena y panza arriba.

Pues bien: Robert Allen tuvo que suspender estas hermosas distracciones para ir a los Estudios Columbia donde le reclamaban para empezar su actuación en "El Misterio del Cuarto Negro", la superproducción de Boris Karloff para la próxima temporada.

El pobre Allen está muy disgustado porque después de trabajar como un negro en la producción "Quiéreme Siempre" dice que tenía bien ganado el descanso.

Ahora sólo podrá disfrutar del hermoso sol de California los domingos y fiestas de guardar.

◎ Ha terminado ya la toma de vistas al aire libre en la Baviera Superior para la nueva película Ostermayr de la Ufa, titulada "El Cazador Monástico". Bajo la dirección de Max Obal se están rodando en la actualidad las escenas restantes en los estudios de Neubabelsberg.

◎ En los estudios de la Ufa en Berlín-Tempelhof se ha empezado con la toma de vistas para la nueva película R. N. de la Ufa "Hilde Petersen en lista de correos", bajo la dirección de Victor Janson. Esta película será rodada en versiones alemana y holandesa.



Edward Swall, vicepresidente y jefe de producción de Reliance Pictures, con Virginia Bruce y Richard Arlen, intérpretes de «La destrucción de hampa», y Harry Ganz, presidente de la misma editora

Sophie Stewart, intérprete de «El hombre que podía hacer milagros», departe amigablemente con el autor de la obra, el célebre novelista inglés H. G. Wells.



CINEMATIC CLUB AMATEUR
Ferlandina, 43, 1.^o, 2.^a, Barcelona
CONVOCATORIA DEL CONCURSO DE
FILMS (9'5) DE ARGUMENTO, 1936

BASES

I.—El Cinemàtic Club Amateur convoca su Primer Concurso de films de 9'5 mm. entre todos los cineastas amateurs, asociados o no al Cinemàtic.

II.—El Concurso será únicamente para films de argumento, siendo el tema libre de elección del concursante.

III.—Se crean los premios siguientes:

DIRECCIÓN

ESCALARIO (o argumento)

FOTOGRAFÍA

INTERPRETACIÓN (hombre o mujer)
y además UN PREMIO al mejor film del Concurso.

IV.—Los films presentados al Concurso podrán ser proyectados en sesiones que organice el C. C. A. mientras los mismos obren en su poder.

V.—Las películas habrán de entregarse en bobinas de 100 a 120 metros, aun cuando su metraje sea inferior, y en cajas metálicas, sobre las cuales constará únicamente el nombre o lema del film y número de bobinas que tiene.

VI.—Los films no deben llevar ninguna indicación del nombre del autor, solamente un lema o título. Este lema figurará en el sobre del pliego, en el que constarán los nombres y direcciones del director, escenarista, operador, intérpretes, etc., así como también el nombre de la entidad a que pertenece el concursante. Tanto el pliego como las cajas deben entregarse debidamente lacrados.



El conocidísimo e inteligente cinematógrafo don Salomón David Romano, que ha sido nombrado director del magnífico cine Coliseum de esta ciudad, al frente del cual seguramente realizará una interesantísima labor, pues condiciones y voluntad no le faltan para ello. «Films Selectos» felicita efusivamente al señor Romano por su acertado nombramiento.

VII.—Los títulos y demás letreros de la película deben ser corridos.

VIII.—El concursante que desee que su

mutuamente en su arte como se ayudan en su vida en común. Y afirman ambos que en su set no hay nunca escenas molestas por un rasgo de «temperamento» de la primera actriz o por un pudente soberbio del galán. Son la pareja que podrán trabajar más tiempo juntos sin miedo a que un orgullo desmedido les haga pelear y separarse.

EL día 20 de este mes contrajeron matrimonio en la ciudad de París los conocidos actores cinematográficos Conchita Montenegro y Raúl Roulien. Les deseamos una continuada luna de miel y que su enlace perdure como el de los que no son astros, ni en forma alguna aparecen en las pantallas mundiales.

PROYECTOR

A Ruby Keeler le gusta que la convenzan

(Continuación de la página 1.º)

los que Jolson tomara parte. Iban juntos a los estudios, comían juntos, pasaban juntos las horas de descanso y regresaban por la noche juntos al hogar..., pero mientras filmaban ni ella se asomaba a los escenarios de él ni él curioseaba por el terreno donde ella movía su figurita graciosa y bella. Respetaban mutuamente aquel mudo contrato establecido entre ambos y en el terreno del arte era en el único que no se engolfaban nunca por temor a herir susceptibilidades.

«Casino de París» ha zanjado esa pequeña diferencia que había entre los esposos Jolson, haciéndoles ver cuán equivocados estaban al temer que su arte pudiera ser incompatible con su amor.

Ya no temen nada. Ahora la compenetración es completa. Ruby puede trabajar en presencia de su marido sin temor a su crítica o a su disgusto. Al puede ver trabajar a su mujer sin la tensión nerviosa que ponía en él el miedo a un posible fracaso. Ahora se ayudan

AGUA DE BARCELONA
LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERA Y MEJORA EL CUTIS
Conservar su belleza es el ideal de toda
mujer, porque sabe que realza su hermo-
sura, dándole el encanto de la juventud.
Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3'
J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA



TINTURA MARTHAND
DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS
con una sola aplicación,
dejando el pelo con el
más hermoso negro natural.
No contiene sales de
plata, cobre ni plomo.
Caja pequeña . . 4 ptas.
Caja grande . . 6 ptas.
DE VENTA EN PERFUME-
RIAS Y DROGUERIAS

Así es como las señoritas que cuidan su belleza, pasan a ser señoras y triunfan en sociedad. Siga usted el ejemplo. Consérvese joven, fresca y hermosa cuidando su cutis con la exquisita CREMA LIQUIDA DE PEPINOS Gemey. PUBLICIDAD RICHARD HUDNUT



PUBLICIDAD

RICHARD

HUDNUT

GEMEY

RIC

HAR

D

HUDNUT

GEMEY

Filmoteca

de Catalunya



presenta en el
selecto
CINE

MARYLAND



100 DIAS (NAPOLEON)

Film interesante y dinámico dirigido por Franz Wenzler, con música de Giuseppe Becce, e interpretado por Werner Krauss, Gustaf Grungens, Kurt Junker y Rose Stradner.



Filmoteca

PROYECTOR

La Pasión de Cristo...

(Continuación de la página 17)

La interpretación reúne a mister Robert le Vigan en el papel de Cristo, M. Jean Gabin (Poncio Pilatos), Charles Granval (Caifás), Harry Baur (Herodes), Lucas Grindoux (Judas), Baqué (el gran sacerdote Anás), Hubert Préliger (San Pedro), Jean Forest (San Juan), señora Edwige Feuillère (Claudia, mujer de Pilatos), Juliette Verneuil (la Virgen), Vanah Yami (María Magdalena), Rozille (Herodiades), etcétera, etcétera.

Una música de fondo, inspirada en motivos litúrgicos, ha sido escrita especialmente por el compositor Jacques Ibert. Para asegurar su difusión mundial, esta película será doblada en nueve idiomas.

PROYECTOR

Para tener y conservar un cutis hermoso use cada día las

CREMAS POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

Filmoteca SIR GUY STANDING

(Continuación de la página 5)

rigió a los Estados Unidos, en donde su carrera se desarrolló, siendo Nueva York su campo de acción durante años, hasta que la declaración de guerra le llevó de nuevo a Inglaterra para tomar el mando de un «destroyer». Al terminar la guerra fué condecorado y nombrado caballero por sus brillantes servicios.

Sir Guy Standing cuenta, con su acostumbrada franqueza, que cuando George V le nombró caballero, toda su fortuna consistía en diez libras esterlinas. Más tarde, sin embargo, consiguió aumentar su fortuna vendiendo cantidades enormes de pertrechos de guerra que el fin de las hostilidades había convertido en artículos de segunda mano.

El eminente actor no gusta hablar de su pasado; prefiere, fiel a la tradición inglesa, hablar de sus acuarelas o de su futura morada en un rincón de Inglaterra que de sus interesantes aventuras pasadas.

—En aquella época era un muchacho —dice con su amable sonrisa—, e indudablemente cometí una serie de imprudencias, pero con los años he aprendido muchas cosas.—

REGALO VERDAD

CASA ROTCEN

Apartado de Correos 445
VALENCIA

A toda persona que nos mande una fotografía le haremos una preciosa

AMPLIACION completamente gratis como propaganda.

El hallazgo de un padre

(Continuación de la página 9)

Cinco años de comunión epistolar, pero no espiritual. Por fin un día, bajo un acceso de emoción que ella misma no pudo describir, Joan pidió al padre que viniese a California. Tal vez quería poner a prueba su corazón; decidir si la voz de la sangre es cierto que habla tan fuerte, tan alto, con tanta urgencia que en un instante dado podía borrar la dolorosa experiencia de una existencia huérfana del más sagrado afecto de la tierra.

Joan Crawford se encontraba trabajando en una película excesivamente dramática. Cada minuto de su vida estaba concentrada en aquellas escenas. El telegrama anunciando la llegada del padre llegó al hogar, y para evitarle una emoción que complicaría las emociones de la farsa, Hal, el hermano mayor, ofreció que iría él mismo a esperar al padre y se haría cargo de la situación.

Y mientras la dinámica actriz dramática ponía todas sus facultades frente a la exigente cámara cinematográfica, el teléfono sonó y Hal anunció que dentro de una hora se presentaría en el «set» con aquel padre desconocido. Aquel fué el momento más intenso en la vida de la actriz. Para todos los que estaban en el «set», su enorme emoción era consecuencia del entrenamiento histriónico. Para ella era el momento definitivo en que conocería al autor de sus días.

¿Qué le diría? ¿Qué frases triviales y absurdas pasarían entre ambos? ¿Qué convenciones se agolparían a sus labios?

¿Qué corriente helada, qué sentimientos gélidos la agitarían en presencia de aquel hombre?

Cuando Hal llegó con el desconocido, Joan estaba en la mitad de una escena. Desde su puesto la joven actriz lanzó una mirada furtiva al hombre que acompañaba a su hermano. El corazón le latió fuertemente, pero no sintió impulsos de arrojarse a sus brazos, de llamarle padre y darle el beso filial de bienvenida.

Al terminar la escena, se acercó al pequeño grupo. La actriz confiesa que aquellos pocos metros de distancia le parecieron un viacrucis interminable.

Temía el momento de estar junto a él. Sentía horror de una escena dramática, y de no saber ella misma si era la actriz la que iba a saludar al padre o era la hija. Temía también una frase común que acabase de aplastar para siempre las relaciones que podían surgir entre ella y su padre.

Pero al estar cerca se miraron a los ojos. A los ojos idénticos, del mismo color, de las mismas raras iridiscencias. El hombre, que seguramente comprendió las emociones que agitaban a aquella esplendorosa muchacha que era su hija, tuvo un momento feliz, y alargando la mano, la mano vieja por los años, estrechó las heladas, tersas y satinadas manos de la actriz. Los labios se movieron y salieron de ellos esta frase que parecerá trivial y que fué, empero, el puente que unió treinta años de separación:

«¡Hello baby!» «¡Baby!», como la llamaba en aquel año primero de existencia. ¡Baby, como si no fuese una mujer famosa, enviada, admirada en dos continentes, sino la chiquilla rubicunda y traviesa, que meció en sus rodillas antes de que el huracán de la vida los hubiera separado!...

Hace un año que ese drama profundo, que duró apenas un minuto, tuvo lugar en los escenarios de la Metro-Goldwyn-Mayer en Culver City, donde Joan Crawford es una figura de relieve. Desde entonces el padre ha dedicado sus días a comprender, a analizar y estudiar las emociones de esta hija. Desde entonces la sangre ha gritado fuertemente por sus fueros.

Joan Crawford ha encontrado a su padre. ¿No sería, acaso, esta historia, llevada a la pantalla, una bella novela, que parecería producto de la fantasía a los espectadores? ¿Acaso no tiene todos los rasgos de un poema surgido en el cerebro novelesco de un dramaturgo? ¡Y, sin embargo, pertenece a la vida real y son protagonistas del mismo Joan Crawford, una de las estrellas más populares de la cinematografía, y su padre, un individuo que durante un lapso enorme de años ignoró que esta muchacha gloriosa, a quien había admirado desde su humilde asiento en los cines de barrio, no era sino la pequeña Lucille Le Sueur, sangre de su sangre y carne de su carne!

¿Qué ficción podría parecernos más absurda que este episodio real? ¿Dónde, pues, comienza la verdad y acaba la fantasía? ¿Acaso ambas no son una? Afianzándonos así en nuestra creencia de que nada es bastante extraño en el mundo para colocarse dentro de la realidad.

Mary M. SPAULDING

PROYECTOR

¡Se es siempre bella?

Hablando de las bellas damitas de Hollywood, tema al cual parece que estamos pre-dispuestos, una de las más encantadoras de todas ellas hubo un tiempo en que estuvo considerada muy lejos de alcanzar tan alto calificativo. Nos referimos a Loretta Young, que coprotagonizó con Ronald Colman *Clive de la India* y quien al presente está terminando de filmar una nueva cinta, *La ley de la sangre*. Hace doce años, Loretta tenía sólo una ambición: ser bella.

Es posible que esto parezca un extraño deseo por parte de una muchacha a la que hoy se considera una de las más atractivas y fascinadoras criaturas de Hollywood. Sin embargo, ésta era la única ambición de Loretta. Y existía una razón para ello. Según ella misma declara, era una chiquilla bastante feúcha.

Fué hace poco que nos reveló este hecho, en una entrevista que empezando sobre sus recientes éxitos terminó en reminiscencias de sus años de colegiala, siendo el incidente más interesante que nos contó el de su «falta» de belleza.

Habiéndose separado sus padres, la madre de Loretta se fué con sus hijos a vivir a Los Angeles, donde estableció una casa de huéspedes. Meses después, las niñas entraron en un convento y al igual que las demás alumnas tuvieron que vestir el uniforme reglamentario: una bata oscura, medias y botas negras y cuello de piqué almidonado...

La primera vez que Loretta se miró al espejo con su nuevo atavío, rompió a llorar amargamente. La familia pasó una hora tratando de consolarla.

—No hay ninguna niña que le guste ser fea —dice Loretta—, ¡y yo estaba más que fea! Delgada como un palo de escoba, parecía un fósforo con una mata de estopa en la cabeza. Mis ojos llenaban por completo el rostro angosto y para colmar la medida llevaba gafas. Mis dientes me parecían enormes. Y aunque me avergüençé un poco admitirlo, tenía gran envidia de todas las niñas bonitas. Yo me desesperaba por serlo también; quería que todo el mundo me admirase por mi belleza.—

Fué este deseo infantil el que verdaderamente llevó a Loretta a la pantalla. A los catorce años era una muchachita muy atractiva. Y siguiendo el ejemplo de sus hermanas mayores no tardó en dedicarse al cine, en la esperanza de que todo el mundo la vería.

Hoy apenas si se preocupa por la belleza; las mujeres que son bellas como ella no tienen por qué. Pero no ha olvidado el tormento de ser fea que tan profundamente afectó su niñez.

Lo que quedó de un automóvil

Yendo Clark Gable en su automóvil a los estudios de United Artists, donde se filmaron las escenas de la busca del oro en Alaska de esta producción 20th Century, Gable sintió de pronto una bocanada de aire caliente en la nuca. Al volver la cabeza vió que la parte trasera de la capota estaba en llamas. Detuvo el coche en la esquina y a los pocos minutos estaba rodeado de una multitud de curiosos. Acababa de llenar el tanque de gasolina y se vió apurado para apartarlos del coche, no obstante decírles que posiblemente ocurriría una explosión.

Alguien avisó a los bomberos. Cuando llegaron éstos, Gable tomó un taxi y se marchó volando al estudio, desde donde llamó a su chofer para encargarle que fuese a buscar lo que quedara del coche. Y efectivamente, poco de él quedaba cuando el chofer se personó en el lugar del suceso. La entusiastmada multitud había reconocido Clark Gable, y, admiradores fanáticos del astro, dejaron en pie sólo la armazón del automóvil. ¡Hasta los guardabarras se llevaron como recuerdo!

Una opinión de Toscanini de una película de dibujos

Es un hecho reconocido que los cómicos y chistosos caracteres que Walt Disney presenta en sus cintas de Mickey Mouse y Sinfonías

Tontas son, para los millones de espectadores que gozan con sus andanzas en el lienzo, la viva estampa de personas muy conocidas. Para muchos, Mickey habla y actúa como cierto chicleo de la escuela. Para otros, es el puro retrato del primo Luisito. Para otros, es la encarnación del magistrado don Severo, simpático, pero hombre de gran empaque, y así por el estilo. Pocos serán los que no han reconocido en Mickey a algún amigo o allegado.

Hace poco tiempo, en Londres, fué dada una exhibición privada de una nueva producción de Walt Disney para un personaje de celebridad mundial que nunca había antes visto una película de dibujos animados de Disney: Arturo Toscanini, el célebre maestro y compositor italiano.

Llegó el insignie maestro, se sentó, y al tiempo que un grupo de amigos íntimos ocupaban los asientos del salón de proyecciones, apareció en el lienzo *El concierto de la banda*, la primera película de Mickey Mouse en colores. En esta cinta, Mickey es el capitán de una pandilla de compañeros suyos, y durante la presentación de la obertura de la ópera *Guillermo Tell*, Pato Donald sale a la escena, toca un silbato, intenta vender manises a los músicos y no cesa un instante de molestar a sus atareadas víctimas.

Cuando se terminó la película, Toscanini y sus amigos estaban destornillándose de risa.

—Este Disney es estupendo, un verdadero genio —fueron las primeras palabras del ilustre conductor de orquesta—. ¡Esta cinta es una obra maestra! ¡Y Pato Donald es de lo más cómico! Y eso que es un pelma número uno. ¡En mi orquesta, a veces he tenido yo varios Patos Donald.—

El trabajo en las profundidades marinas

En la producción de películas, además de la experiencia de directores, escritores, actores y en general de todos los que intervienen en la producción del film, existe el cargo de asesor en aquellas cintas en las cuales se requiere el consejo de expertos en los asuntos técnicos a que la misma se refiere. En la filmación de *Enemigos Intimos* de la marca Columbia, con Edmund Lowe y Jack Holt, el técnico que tuvo a sus órdenes el director era una especie de dictador especializado en trabajos submarinos, ante el cual la autoridad máxima del film tenía que inclinarse muchas veces. Era el perito Rig Crawford, que es el primer buzo de la gran Compañía de Salvamento, Merritt Chapman y Scott, conocida en el mundo entero. Crawford nos dió interesantísimas noticias sobre su profesión.

—Los buzos —nos dijo—, a pesar del enorme peso de la escuadra, pueden andar a saltos como si tal cosa, pues en el fondo del mar la presión del agua se mantiene equilibrada con la del aire que se inyecta a la escuadra, lo cual permite que el buzo pueda como si dijésemos flotar en la profundidad. Puede moverse con cierto desembarazo a pesar de todo, y hacer algunos movimientos más fácilmente que en la tierra, como calzarse una bota que pesa de 25 a 30 kilos y echarse suavemente a dormir la siesta sin que su cuerpo toque el fondo, descansando como si dijéramos sobre un colchón de agua.

Ha habido buzos que han trabajado sin grandes esfuerzos a una profundidad de hasta 275 pies, pero no pueden permanecer allí más de dos minutos, pues la presión del agua es aplastante. El record de profundidad a que se ha llegado se mantiene a 317 pies, pero esto fué simplemente una prueba, pues apenas se puede trabajar bajo tal presión.

El de la profundidad no es el único peligro que preocupa al buzo; existen otros muchos y en la película que acaba de hacer la Columbia se ven fácilmente las aventuras que pueden acontecer a un buzo en los trabajos submarinos. Los protagonistas del film pasaron en unos días por más peligros que los que yo he corrido en mi larga carrera de buzo. Ellos tuvieron que trabajar en condiciones especiales, moviéndose entre el complicado anclaje que fué necesario levantar en el fondo del mar para la toma de vistas submarinas, cadenas de anclas, cuerdas, ascensores especiales, hilos eléctricos, etc. Nosotros podemos trabajar con más soltura, aunque algunas veces hay también tanto peligro como cuando

se trata de atravesar una calle en tierra firme.

Otro peligro que yo mismo no quisiera afrontar y que ellos afrontaron sin saber a lo que se exponían es el de la numerosa tripulación que se encargó de manejar el equipo submarino. El peligro más grave para el buzo es el de que los tubos de aire y las cuerdas de izar se enreden, y con tantos hombres estrujándose unos a otros sobre cubierta, mientras Holt y Lowe se hallaban sumergidos, por nada del mundo bajo yo.

En *Enemigos Intimos*, muchas escenas han sido fotografiadas en el fondo del mar. Es la historia de dos camaradas, buzos de profesión, uno de los cuales pierde un brazo al intentar salvar al otro en un momento de peligro. El mutilado se ve obligado a servir de buzo a un contrabandista de perlas y la fatalidad hace que los antiguos camaradas se encuentren en una situación difícil. La gran actriz Florence Rice mantiene latente la rivalidad entre estos dos rudos camaradas que paradójicamente llegan a convertirse en *Enemigos Intimos*.

Conjeturas acerca de la futura Garbo

Probablemente dentro de diez años surgirá una nueva Garbo de entre las actrices novedosas de hoy en día.

Por lo menos, así opina Clarence Brown, quien es, entre todos los directores de películas, el más familiarizado con la carrera artística de la gran actriz sueca.

Brown observa atentamente a todas y cada una de las actrices jóvenes del presente que luchan por salir adelante, como hace una década luchara Greta.

—Varias de esas chicas tienen las mismas posibilidades de triunfar que tuvo miss Garbo —dice el famoso director—. Es más, algunas de ellas no encontrarán en su camino obstáculos tan difíciles de vencer.

Miss Garbo triunfó sola. Cuando llegó a Hollywood, hace diez años, tenía en su contra muchas cosas... en primer lugar, estaba en tierra extraña.

Pocas, si es que hay alguna, de las actrices jóvenes de hoy en día necesitan batirse con ese enorme obstáculo. Es cierto que pueden contar con los dedos de las manos las chicas que pasan ahora de las filas de los *extras* a desempeñar papeles importantes y de aquí a la categoría de estrellas, pero, en cambio, disfrutan de otras ventajas. Por ejemplo, las clases de declamación y arte dramático establecidas en todos los estudios. Allí aprenden infinidad de cosas que les facilitan extraordinariamente el triunfo en su carrera.

A mi juicio, entre las candidatas con más probabilidades de conquistarse el estrellato, el primer lugar corresponde a Maureen O'Sullivan. Es una chica inteligentísima. Está consagrada por completo a su arte y jamás se siente satisfecha de lo que ha hecho. Esto es una prueba indiscutible de sus méritos.

Cada una de sus interpretaciones es mejor que la anterior. Su labor en *La Familia Barrett* es modelo de perfección y difícilmente podría superarla actriz alguna.

Otra de las jóvenes que, en opinión de Brown, no deben temer al porvenir es una reichen llegada a Hollywood... Luise Rainer, joven y excelente actriz vienesa.

—Vi a miss Rainer representando en Viena cuando estuve en Europa el año pasado —dice Brown—. Me impresionó extraordinariamente desde el primer momento. Sin titubeos de ninguna clase, me aventuré a predecir que ella sería una de las más destacadas estrellas del cine.

En los estudios de la Metro hay bajo contrato otras dos chicas a quienes Brown considera destinadas a una brillante carrera en la pantalla.

Una es Cecilia Parker, quien ha dado ya pruebas de su gran talento.

—Entre las buenas cualidades de miss Parker —dice el director— sobresale su determinación de abrirse camino. En vez de resignarse a continuar en películas de vaqueros, donde ocupaba un puesto destacado, tuvo el suficiente valor para abandonarlas y comenzar de nuevo en papeles completamente diferentes. En *El Velo pintado*, encarnando a la hermana de Garbo, realizó una labor perfecta.

La otra chica cuyos progresos Brown observa atentamente es Irene Hervey, qu

y ha crecido a la sombra de los estudios en que está ahora contratada.

Aunque miss Hervey no ha participado en ninguna película dirigida por Brown, éste, sin embargo, la ha observado en otras producciones.

—Es una chica de muchísimo talento y llegará lejos en el cine — dice el director, refiriéndose a Irene.

Autobiografía de un vestido

¡Qué agradable es verse de nuevo libre de preparaciones que me defiendan contra la polilla! En los últimos ocho años he salido sólo una vez por año a exhibirme delante de las cámaras, adornando la figura esbelta de alguna graciosa mujer.

Hice mi debut en el año 1926, en *Casiano pierde y gana*, realzando la belleza de la gentil Lois Wilson. Gusté muchísimo y ocasión muchos comentarios. Y ahora —qué caída! — adorno a una que hace de «extra» en *Nobleza obliga*.

Sigo, sin embargo, trabajando; en cambio, muchas de las que conmigo cosecharon muchos aplausos, se han inutilizado para el arte. Yo las vi y me lucí con ellas cuando resplandecían en luz que eclipsaba, y también cuando, sus fuerzas desvanecidas, cayeron para jamás levantarse. Pero yo sigo adelante indefinidamente.

He aparecido en muchas películas, y como surgió en época que señala un período brillante en la indumentaria, continúo siendo útil porque conservo características notables. Todos los años hace la Paramount una o dos películas que reflejan las costumbres y gustos de principios de siglo, y yo, con pequeñas alteraciones, sirvo para desempeñar airoso papel. Esto tiene mérito, pues hay muchos vestidos de los años 1921 y 1925 que, despreciados, siguen guardados.

Como empecé diciendo, me presenté al mundo en 1926 sobre la popular figura de la encantadora y gentil Lois Wilson. El siguiente año me exhibí en *El destino de la carne*, y al otro, en *Los pecados de los padres*. El inimitable Emil Jannings tomó parte en esas dos películas, con lo cual no necesito decir que fueron excelentes.

Me transformaron un poco para participar en *El rey vagabundo* en 1929, pero sobreviví, y en 1931 aparecí con Sylvia Sidney en *Una tragedia americana*. Dos veces me he visto en películas con la inimitable Sylvia, pero no adornándola, sino en compañía. La segunda fué en *Sola con su amor*.

Ningún vestido recibe los honores de dos estrellas diferentes. Después de que una estrella lo ha usado, pasa a las artistas que hacen papeles secundarios, y por fin a las «extras». Lois Wilson fué la notabilidad que se sirvió de mí; las demás no han sido de tal distinción.

Sin embargo, parece que resurjo airosa en *Nobleza obliga*. ¿Sabéis quién me llevó en esta película? Mary McLaren. ¿No la recordáis? Fué en un tiempo estrella sobresaliente; le vino la mala suerte y empezó a tomar pequeña parte en películas. Pero yo le he traído la suerte, pues unos minutos después de que me llevó sobre su cuerpo en una de las escenas de *Nobleza obliga* consiguió vender un argumento al estudio, al mismo tiempo que le prometieron que más adelante le comprarían otro. Esto me hace feliz. Verdad es que llevo muchos años de trabajo, pero lo único que me pesa es que de vez en cuando me ponen de nuevo en compañía de las píldoras que asustan a la polilla y no apareceré hasta el año venidero.

Un especialista en lunas

Entre los numerosos especialistas con que cuenta la ciudad de Hollywood uno de los más notables es Russ Pierce, empleado del departamento de utilería de la Paramount. Su especialidad es la luna en todas sus fases y aspectos.

Hace años que Russ fabrica y distribuye lunas de todas clases y tamaños, hechas de cartón u hojalata y cuidadosamente recubiertas con una capa de pintura fosforescente. Su archivo lunar contiene todas las reproducciones del romántico satélite que el más exigente de los directores puede imaginar.

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones, 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadrado, 6 ptas.

Estas obras se hallan de venta en LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlas, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERIA HYMSA T. S.
DIPUTACIÓN, 211.—BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas.....

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º incluyendo en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

El astro protector de los noctámbulos aparece en casi todas las películas y cuando un director telefonea a Russ pidiendo una luna, el especialista responde con toda naturalidad:

—Al momento. ¿Qué clase de luna quiere? —Nueva, llena, cuarto creciente o menguante?

La diferencia entre el cuarto creciente y el cuarto menguante consiste en que el primero tiene las puntas hacia la izquierda y el segundo hacia la derecha. Son muchas las personas incapaces de describir las diversas fases de la luna, pero Pierce las conoce todas y no hay miedo de que se equivoque.

En las películas románticas los amantes suelen encontrarse a la luz de la luna llena, como en las novelas. Al final del mes la luna parece una tajada de melón de casa de huéspedes. En realidad la luna tiene muy poco que ver con el argumento de la película, pero es preferible seguir las reglas para evitarles trabajo a las personas meticulosas que se complacen en escribir al estudio quejándose de que la luna en tal o cual película no correspondía con la época del mes.

Una de las lunas más brillantes y redondas aparece en *Nobleza obliga*, la nueva película de Charles Laughton para la Paramount, en la cual toman parte un grupo tan formidable de cómicos como son Zasu Pitts, Charles Ruggles, Mary Boland y Roland Young.

Escondites de las estrellas para huir de sus admiradores

La notoriedad que infaliblemente recae sobre las estrellas de la pantalla se convierte en ciertos momentos en una pesadilla insoportable.

No es, pues, raro que todos los actores de nota de Hollywood tengan un lugar de refugio que les permita sustraerse a las miradas de los curiosos. En estos santuarios se entregan a sus labores que lo mismo pueden consistir en aprenderse un papel que en escribir sus memorias.

Algunos de ellos poseen haciendas rodeadas de murallas o vallas inaccesibles... Otros prefieren una cabaña en las montañas cuyo aislamiento les permite prescindir de la etiqueta y entregarse al confort en toda la extensión de la palabra. Los hay que prefieren permanecer en sus casas de Hollywood destinando una de las piezas o un pabellón en el jardín a lugar de refugio para sus expansiones.

Carl Brisson escogió el lugar más concurrido que pudo encontrar para escondite particular —el propio estudio de la Paramount—. «Por qué razón? Pues porque a nadie se le ocurrirá buscarme allí cuando he terminado el trabajo» dice Brisson. Tiene un despacho detrás de su camerino y en él se retira después de su labor para escribir y atender a sus numerosas empresas en Inglaterra.

Claudette Colbert se ha reservado una habitación en la casa de su madre, a donde corre a refugiarse cuando quiere huir del mundanal ruido. En ella estudia sus papeles y ensaya sus canciones ayudándose con un piano minúsculo que ocupa uno de los rincones de la estancia.

Gary Cooper aguanta con tranquilidad el chubasco hasta que se le acaba la paciencia. Entonces se precipita en su automóvil hacia su hacienda en el valle de Coachella. La casa es pequeña y reclusa y su situación es un secreto... o por lo menos, así lo cree él.

Bing Crosby también tiene predilección por los refugios campesinos. Y cuando se siente invadido por la nostalgia se encierra en su hacienda justificando la fama de ermitaño de que goza en Hollywood.

Sir Guy Standing tiene su retiro en un furgón automóvil. Cuando no está de viaje lo deja en el jardín de su casa de Beverly Hills y en él se recluye rodeado de libros. Con su instalación eléctrica y todos los requisitos necesarios para el comodón más exigente, este furgón es un refugio ideal.

Elissa Landi tiene un pabellón en su jardín. Este elegante y minúsculo edificio, rodeado de rosas, es el santuario que Elissa usa para escribir los poemas y novelas que le han valido fama envidiable de poetisa y escritora.

Y a semejanza de estos favoritos del lienzo, todos y cada uno de los astros cinematográficos tienen su refugio predilecto donde descansar.